



#6

**Junio
2022**

Trabajo agrario y ruralidades en transformación

**Movilidades
circulares y
transformaciones
de la ruralidad**

Boletín del
Grupo de Trabajo
**Trabajo agrario,
desigualdades
y ruralidades**



CLACSO

PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO

Paola Mascheroni
Germán Quaranta
María Aparecida de Moraes Silva
Tainá Reis
Hernán Salas Quintanal
María Eugenia D'Aubeterre Buznego
María de Lourdes Flores Morales
María Leticia Rivermar Pérez
Mauricio Chamorro Rosero

Trabajo agrario y ruralidades en transformación : movilidades circulares y transformaciones de la ruralidad no. 6 / Paola Mascheroni ... [et al.] ; editado por Germán Quaranta ; Paola Mascheroni. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2022.

Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-248-8

1. Globalización. 2. Agricultura. 3. Migración. I. Mascheroni, Paola, ed. II. Quaranta, Germán, ed.

CDD 306.364



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Directora Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory y Marcela Alemandi- Gestión Editorial

Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora

Cecilia Gofman, Marta Paredes, Rodolfo Gómez, Sofía Torres,

Teresa Arteaga y Ulises Rubinschik

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> |

<www.clacso.org>



Este material/producción ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi. La responsabilidad del contenido recae enteramente sobre el creador. Asdi no comparte necesariamente las opiniones e interpretaciones expresadas.

Coordinador/a:

Germán Quaranta

Centro de Estudios de
Investigaciones Laborales
Consejo Nacional de
Investigaciones Científicas y
Técnicas
Argentina

gquaranta@ceil-conicet.gov.ar

Paola Mascheroni

Departamento de Sociología
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de la República
Uruguay

pmascheroni@gmail.com

Contenido

- | | | | |
|-----------|--|-----------|--|
| 5 | Presentación
Paola Mascheroni
Germán Quaranta | 41 | Procesos emergentes de proletarización en el México rural neoliberal
Una etnografía comparada de seis microrregiones de los estados de Puebla y Veracruz
María Eugenia D'Aubeterre Buznego
María de Lourdes Flores Morales
María Leticia Rivermar Pérez |
| 9 | Trabajo rural
Voces y memorias
María Aparecida de Moraes Silva
Tainá Reis | 54 | Globalización neoliberal, agricultura y migración de mano de obra en América Latina
Mauricio Chamorro Rosero |
| 28 | Precariedad laboral en pueblos rurales del centro de México
Hernán Salas Quintanal | 69 | Últimas actividades del Grupo de Trabajo |

Trabajo agrario y ruralidades en transformación
Número 6 · Junio 2022

Presentación

Paola Mascheroni*
Germán Quaranta**

Con agrado se presenta el número 6 del Boletín “**Trabajo agrario y ruralidades en transformación**” elaborado por el GT “Trabajo agrario, desigualdades y ruralidades”. Este número contiene, primero, un texto que detalla la confección de un repositorio digital que condensa la excelente vida académica, junto al profundo compromiso social y político, de la Dra. María Aparecida Moraes Silva. María Aparecida nos enriquece y honra con su participación en nuestro Grupo de Trabajo desde los inicios del mismo. Posteriormente, se incluyen tres trabajos presentados en el Conversatorio Virtual “Movilidades Circulares y transformaciones de la ruralidad”, que abordan las transformaciones de la movilidad de la población rural asociadas a las consecuencias del cambio social experimentado en las últimas décadas.

En el primer capítulo, “**Trabajo Rural. Voces y memorias**”, María Aparecida Moraes Silva, junto a Tainá Reis, nos presenta su historia de vida como investigadora a lo largo de fructíferos cuarenta años, que expresan su profundo compromiso con las y los trabajadores migrantes que padecen la sobreexplotación de los empresarios de una agricultura altamente modernizada en el marco de la globalización neoliberal. Las autoras

* Co-coordinadora del Grupo de Trabajo CLACSO *Trabajo agrario, desigualdades y ruralidades*

** Co-coordinador del Grupo de Trabajo CLACSO *Trabajo agrario, desigualdades y ruralidades*

reflexionan sobre la confección de un repositorio digital destinado a salvaguardar la memoria de las y los trabajadores rurales. Este repositorio contiene un millar de horas de entrevistas con mujeres y hombres del Vale do jequitinhonha (Minas Gerais), Paraíba, Maranhão, Piauí, y de diferentes municipios del estado de São Paulo. Las entrevistas reflejan temas de investigación referidos a las modalidades de explotación/dominación del trabajo, la movilidad de los trabajadores de los estados del nordeste y Vale do Jequitinhonha a las plantaciones de caña de azúcar, naranjos y café en el estado de São Paulo. Los enfoques conceptuales elaborados priorizan el cruce de categorías de clase, género y raza. El repositorio confeccionado y disponible es de una relevancia tal que refleja la importancia de la tarea y la obra de una de las principales investigadoras/es de la sociología del trabajo rural de nuestro continente.

El segundo texto **“Precariedad laboral en pueblos rurales del centro de México”**, el Hernán Salas Quintanal, reflexiona sobre los cambios sufridos por los modos de vida de la población en pueblos rurales del municipio de Tlahuapan ubicado en el centro-oeste del estado de Puebla. Se trata de una población mayoritariamente afectada por situaciones de pobreza (78.6% de la población) y un territorio que diluye sus actividades agrícolas. Un modo de vida con base en la agricultura de temporal se transforma, en este marco, a partir de tres tendencias dominantes que se profundizan en el marco de la pandemia del Covid-19. Primero, la pluriactividad, cuyos rastros iniciales se detectan en la década del sesenta, se profundiza y aumenta la diversificación de las actividades realizadas. Segundo, asociada al fenómeno anterior, la desagrarización avanza y se observa que más de la mitad de los hogares no realizan actividades agrícolas por cuenta propia. Mientras que aquellos que mantienen estas actividades en gran medida la dedican al consumo familiar. Tercero, la movilidad de la población rural se incrementa y complejiza asociada a la profundización de la pluriactividad y el avance de la desagrarización. El autor identifica un proceso de descampesinización acompañada de una “proletarización precaria” y concluye que: “Los resultados de la investigación apuntan a señalar que los territorios rurales y sus habitantes transitan hacia modos de vida e ideologías diversas que se expresan en

la monetarización, mercantilización y progresiva individualización de las relaciones sociales.”

Seguidamente, María Eugenia D’Aubeterre Buznego, María de Lourdes Flores Morales y María Leticia Rivermar Pérez, en el trabajo **“Procesos emergentes de proletarización en el México rural neoliberal. Una etnografía comparada de seis microrregiones de los estados de Puebla y Veracruz”** ponen foco en los procesos de proletarización en zonas rurales afectadas por los efectos de la globalización capitalista en territorios específicos. Estos procesos de proletarización están vinculados a la movilidad de población rural “relativamente excedente”, en terminología de Marx superpoblación relativa bajo la forma de ejército de reserva. Las autoras consideran, en esta línea, que los espacios rurales fueron transformados por la globalización en “lugares remanentes” que constituyen “reservorios de fuerza de trabajo precaria” para los requerimientos de trabajadores del capital en diferentes zonas dentro y fuera de las fronteras mexicanas. Las autoras manifiestan que la desestructuración de las intervenciones del estado de bienestar redefine las formas que adquieren y se articulan las actividades de producción y reproducción social de la clase trabajadora, y plantean la siguiente hipótesis: “En el contexto de la privatización del Estado en su tarea de garantizar el bienestar de las poblaciones, la reproducción de la fuerza de trabajo quedó bajo la responsabilidad de tramas comunitarias, del parentesco y supe- ditada a emergentes formas de intervención estatal selectiva.”

Cierra este Boletín el artículo **“Globalización neoliberal, agricultura y migración de mano de obra en América Latina”**, de Mauricio Chamorro Rosero, en el cual se aborda la relación entre las características del desarrollo económico y las formas de movilidad o dinámica migratoria. De forma puntual analiza los efectos del cambio agrario sobre “...los patrones de movilidad y las formas de relación laboral que caracterizan a la migración de mano de obra agrícola.” La naturaleza de los procesos de proletarización y su relación con el cambio rural y agrario es una preocupación común a los trabajos presentados en este número del boletín.

Esperamos que los contenidos presentados en este nuevo Boletín contribuyan a profundizar la discusión sobre los procesos de movilidad y las desigualdades sociales en los territorios rurales de América Latina.

Trabajo rural

Voces y memorias¹

Maria Aparecida de Moraes Silva*
Tainá Reis**

|

El estado de São Paulo es uno de los mayores productores de *commodities* (azúcar, etanol, jugo de naranja, café, entre otros) de Brasil. Desde hace dos décadas, el modelo productivo agropecuario implementado se caracteriza por un proceso que tiene dos caras: a) el desarrollo acelerado de la tecnificación, mediante el uso masivo de tecnologías de punta, cuyo resultado ha sido el despido de cientos de miles de trabajadores/as; b) el apagamiento de la memoria laboral.

Ante este contexto, el objetivo de estas notas es tejer algunas reflexiones sobre la producción de un repositorio digital, que contiene la memoria de los trabajadores rurales. Este repositorio está compuesto por una colección de cerca de mil horas de entrevistas con migrantes, hombres y mujeres del Vale do Jequitinhonha (MG), Paraíba, Maranhão,

* Profesora del Programa de Posgrado en Sociología de la Universidad Federal de São Carlos (UFSCar). Investigadora del CNPq. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO “Trabajo agrario, desigualdades y ruralidades”.

** Profesora de Sociología de la Universidad Federal de Bahía (UFBA). Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO “Trabajo agrario, desigualdades y ruralidades”.

¹ Con apoyo del Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq) y Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo (FAPESP).

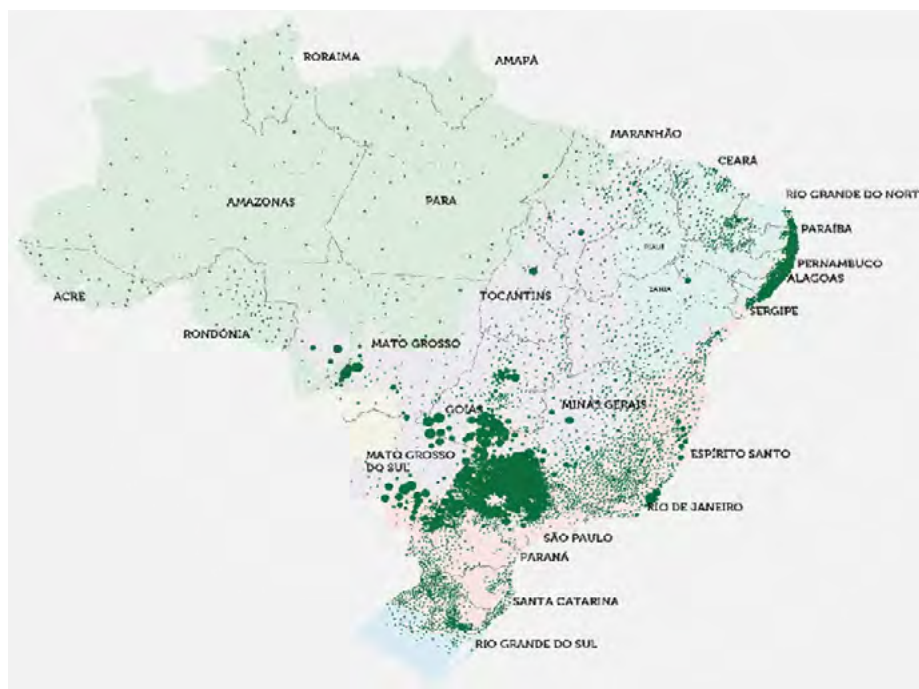
Piauí, además de varios municipios del estado de São Paulo y también con campesinos. Las entrevistas se realizaron en el período 1983-2017, es decir, durante casi cuatro décadas. Los temas relacionados con la investigación se refieren a las formas de explotación/dominación del trabajo, la movilidad de los trabajadores de los estados del nordeste y Vale do Jequitinhonha (MG) a las plantaciones de caña de azúcar, naranjos y café en el estado de São Paulo. Los proyectos de investigación desarrollados durante este período priorizaron el cruce de categorías de clase, género y raza².

En los límites de este texto, presentamos muy brevemente algunos datos acerca de la cara visible de la caña de azúcar. Los datos siguientes son una muestra de la ubicación de la territorialización de esta plantación.

En la figura 1 se observa la concentración de la producción en la región centro-sur del país, donde hay muchas cuencas de ríos y también grandes reservorios de aguas subterráneas, de los acuíferos, como el Guarani, que concentra la mayor cantidad de agua subterránea del mundo. Este dato es importante de señalar, porque la producción de etanol exige grandes cantidades de agua (para cada litro de etanol son usados 12 litros de agua aproximadamente).

² La primera parte de estas notas fue escrita por la autora de las investigaciones y coordinadora del repositorio (MAMS); la segunda parte acerca de la descripción de la digitalización de las cintas casetes y organización de las entrevistas del acervo fue escrita por la segunda autora (TR).

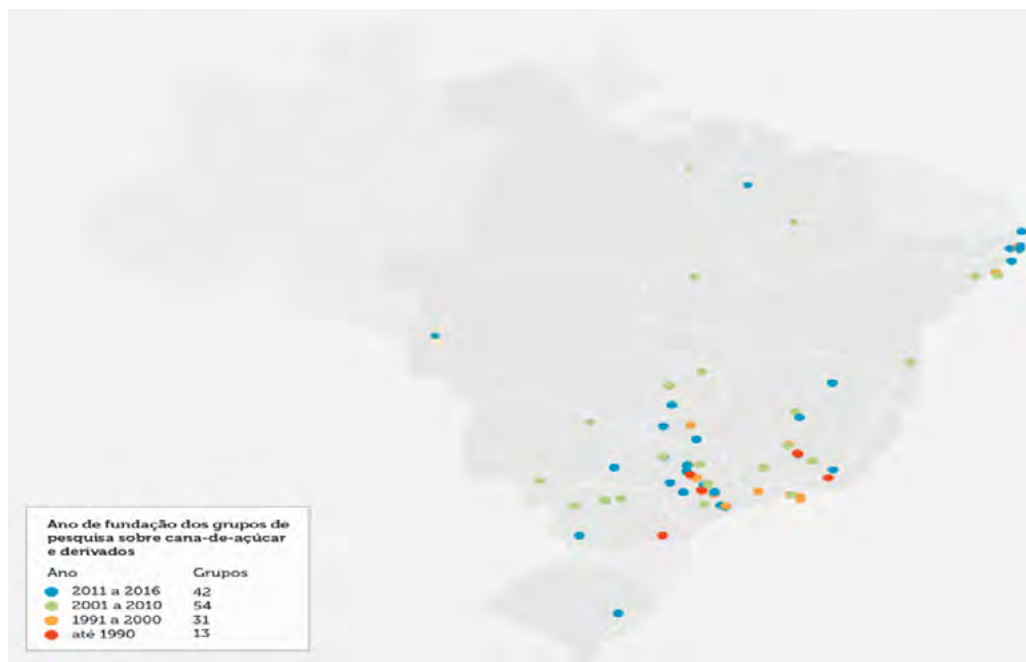
Figura 1.1- Área plantada con caña de azúcar en los biomas brasileños (en hectáreas. 2015)



Fuente: IBGE. Elaboración: novaCana.com

Otro punto importante se refiere a la producción científica destinada al aumento de los niveles de productividad en varias áreas del conocimiento: ingeniería, química, biología, economía etc. En la figura 2 están los principales grupos de investigación de la producción cañera del país, ubicados en su mayoría en la misma región de centro-sur, principalmente en el estado de São Paulo.

Figura 1.2 – Grupos de investigación con la palabra clave caña de azúcar y derivados. 2017

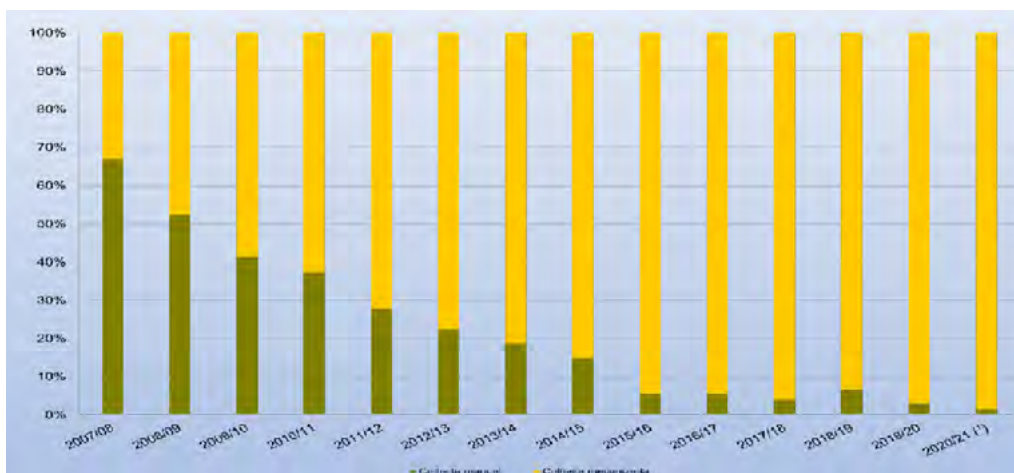


Fuente: IBGE. Elaboración: novaCana.com

En lo que se refiere a la mecanización, caracterizada por los cambios en la cosecha de caña, en los últimos años en el estado de São Paulo, que concentra 6 millones de hectáreas con este producto, hubo un proceso gradual de eliminación de la cosecha manual. Con ello, fueron extinguidos más de 500 mil empleos. En el gráfico 1 se muestra que el 70% de la cosecha era manual en 2007, mientras que la cosecha mecanizada era cerca de 100% en 2021. Este proceso fue responsable por una verdadera diáspora de los/as trabajadores/as de las regiones del nordeste y del norte de Minas Gerais, que durante más de siete décadas construyeron las rutas migratorias laborales para el estado de São Paulo y fueron los/as responsables por el proceso de acumulación de los capitales nacionales e internacionales de esta *commodity*³.

³ En 2021, fueran producidos en la región centro-sur: 520 millones toneladas de caña; 30,74 millones toneladas de azúcar; 24 mil millones de etanol.

Gráfico 1.1- Evolución de la cosecha manual y mecanizada en São Paulo (2007/2008-2020/2021)



Fuente: CONAB (Companhia Nacional de Abastecimento). <https://www.conab.gov.br>. Acceso: 15/12/2021.

Así, el objetivo de este texto es revelar la otra cara, perversa, de esta producción, de los trabajadores y trabajadoras rurales y evitar el “memoricidio”, es decir, el olvido y el encubrimiento de sus experiencias de vida y labor, recuperada por medio de sus propias voces.

Algunas consideraciones acerca de la historia del repositorio

El repositorio, que contiene las voces de trabajadores y trabajadoras rurales, fue producido durante muchos años. Es el resultado de una mezcla de mi condición de profesora y de investigadora de los temas rurales, sobre todo en São Paulo. Las ideas matrices que ordenaron el repositorio son originarias de varias galerías del conocimiento científico. Las principales fueron las siguientes:

- El concepto de praxis de Marx. En la tesis 11 sobre Feuerbach, Marx afirma que no basta interpretar al mundo, como hicieran los filósofos hasta aquel momento, sino que hay que transformarlo;

- El pensamiento crítico de los frankfurtianos. La teoría crítica acerca de los paradigmas y la necesidad de conocer el pasado. Cabe destacar el pensamiento de W. Benjamin acerca del pasado que nos hace una apelación y la necesidad de cepillar la historia a contrapelo. Hay que considerar también la crítica a la idea de progreso y a la tecnología destinada al aumento de la acumulación capitalista, por medio de la destrucción de la naturaleza y el aumento de los niveles de desigualdad social y económica;
- M. Pollak, sociólogo judío, cuyos estudios acerca de la memoria y identidad fueron importantes para mis reflexiones sobre la memoria, no solamente como categoría de análisis, sino también como herramienta de transformación social. El concepto de memoria subterránea es fundamental para el análisis de las temporalidades del pasado, presente y futuro. La memoria subterránea desarregla el orden estructurado por el poder dominante;
- W. Mills, sociólogo norteamericano, en los años 1950, en su libro, *La imaginación sociológica*, enseñaba sobre la sociología como una artesanía y el oficio del sociólogo. Es decir que todo el trabajo sociológico tiene la marca, la etiqueta de su autor. Por lo tanto, no se trata de una mercancía, producida generalmente, masivamente, sino algo que es hecho en el taller, como una obra de arte, cuya concepción y producción están enlazadas. Productor y producto se confunden, se mezclan durante todo el proceso.
- El pensamiento crítico de los decoloniales: F. Fanon, A. Cesaire, P. Bourdieu (los textos sobre Argelia), A. Sayad, W. Mignolo, C. Walsh, E. Lander, E. Dussel, M. Lugones, A. Quijano, C. Gomez, entre otros.

El concepto de *colonialidad del poder, del saber y del trabajo* de A. Quijano es fundamental para la comprensión de la permanencia, de la continuación del sistema de exploración y dominación existente en Brasil, y los países que fueran colonizados.

En síntesis, las ideas de estos pensadores fueron y siguen siendo fundamentales para mis investigaciones. Ideas matrices que, poco a poco, han generado una reflexión crítica e inquieta, es decir, una reflexión

que no se acomodaba ante de la injusticia social. Una inquietud que me interpelaba acerca de lo que veía, oía y sentía. Una inquietud que me decía que el conocimiento no puede ser solamente guiado por la razón, por el intelecto, sino también por las emociones. También se conoce por medio de los sentimientos. Al contrario de lo que enseñaba Descartes. El *cogito* cartesiano, *yo pienso, luego existo*, fue la marca del conocimiento científico moderno, con muchas influencias en las ciencias sociales. La búsqueda de la objetividad, además de las metodologías de análisis cerradas y pautadas por principios matemáticos, no dejaban brechas para los aspectos subjetivos de la vida.

En la medida en que esta forma de pensar, de concebir el *objeto* de investigación fue siendo estructurada, he logrado analizar el mundo social que estaba frente a mí de otra forma. Paulatinamente, ocurrió un proceso de desconstrucción, donde, además de la investigación, de la producción académica, una pregunta se volvió fundamental: ¿Qué hacer? ¿Cómo contribuir a los cambios sociales a partir de las investigaciones? ¿Cómo construir la praxis?

Las investigaciones fueron principalmente cualitativas, basadas en la metodología de la historia oral. Además de los relatos orales, historias de vida, trayectorias, fueron producidos cinco videos⁴, muchas fotos y también fueron realizados talleres con mujeres y niños, hijos de migrantes de Maranhão y de trabajadores que viven en ciudades de São Paulo. En los talleres con las mujeres, el tema fue la violencia de género. Con los niños la técnica utilizada se refiere a los dibujos acerca de la migración y ausencia de los padres y la familia.

La urdimbre del repositorio

La imagen del repositorio se asemeja a un telar, donde están los hilos y una urdimbre. Los hilos son las voces de las personas que relatan sus

⁴ Los videos -1) As andorinhas. Nem lá, nem cá; 2) Fragmentos; 3) O abano; 4) Senhores da terra, donos do mundo - están disponibles en el sitio del Gt TRAMA: www.trama.ufscar.br. 5) Folia de Reis está disponible en VHS.

experiencias de vida. La urdimbre se refiere a los marcadores, a los acontecimientos que han dejado una impresión fuerte en mi experiencia de investigadora, algunos de los cuales son los que relato a continuación.

En 1988, fui a una hacienda cafetalera para entrevistar trabajadores migrantes de Minas Gerais. En un galpón había cerca de 60 personas, adultos, viejos y niños. Las condiciones de vivienda eran muy precarias. No había lugar para el baño; las habitaciones eran separadas por plásticos negros; y de los cinco quemadores de madera, contruidos frente a las habitaciones, salía mucho humo que se difundía por todo el ambiente, ya que no había ventanas. Era el mes de julio, durante el invierno. Las personas tenían mucho frío. Para bañarse utilizaban el agua de un arroyo en las cercanías del galpón. Del otro lado del arroyo, se podía ver la caballeriza de la hacienda con los caballos premiados en concursos nacionales e internacionales. Esta profunda desigualdad en el mismo espacio, separada por el arroyo, me dejó marcas profundas. A cada momento, oía de aquellas personas voces llorosas: *‘acá no es la tierra de la gente’*; *‘acá no es el lugar de la gente’*. Les recuerdo mirando en la línea del horizonte, más allá de los cafetales, en búsqueda de sus lugares, ubicados a mil kilómetros de ahí. Así pude entender el significado de aquella situación: la he definido como vidas en el proceso de *migración permanentemente temporaria*. Sus vidas eran transitorias como de las golondrinas: *ni allá, ni acá*. El aquel lugar, no dejaban huellas, sino que eran obligados a volver en los próximos años, hasta al momento en que *el cuerpo puede soportar*⁵.

En seguida, he realizado una investigación en la *tierra de la gente*: el Valle de Jequitinhonha (MG). Muchos fueron los marcadores imprimidos en mis sentimientos:

> Muchas madres me pedían que escribiera cartas para sus hijos; otras decían que sus hijos habían desaparecido; otras que sus hijos murieron durante el trabajo en la quema de la caña (antes de ser cosechada).

⁵ Fueron campesinos de una *agricultura insuficiente*, según la definición de Germán Quaranta. *Circulación laboral, protección social y desigualdades en hogares rurales de Santiago del Estero, Argentina*. Presentación en la Mesa Trabajo agrario y ruralidad: género, movilidad y desigualdades. XIII Congreso de CIER, Valdivia, 2022.

> Un punto importante para el análisis de la postura del investigador en campo ha ocurrido en la siguiente situación. Estaba caminando por el pueblo cuando me di cuenta de un cartel delante de un bar, en cuyo contenido se reportaba una deuda de uno de los moradores. Seguidamente, por casualidad, fui a la casa del deudor. Durante la entrevista él me dijo que era un albañil en la ciudad de São Paulo y que había regresado al pueblo porque hubo un accidente en la construcción con muchos obreros muertos, incluso un amigo suyo. Por eso, había regresado antes del pago del salario y no tenía el dinero para arreglar la deuda del bar. Su testimonio era mezclado con muchos sentimientos: el dolor de la muerte del amigo, la vergüenza por no poder pagar la deuda, la inseguridad financiera de la familia. Mientras relataba, su niña de un año de edad, me miraba y sonreía. Jamás me he olvidado de este acontecimiento. La forma que encontré para solidarizarme con aquel hombre fue ofrecerle el dinero para pagar la deuda. Al día siguiente el cartel había sido retirado.

Mi actitud podría ser interpretada como incompatible a la postura del investigador. Sin embargo, mi respuesta ha sido un gesto de solidaridad, quizás, movido por la sonrisa de la niña. Ha sido una conducta cargada de sentimientos, una forma encontrada para sublimar el sufrimiento de aquellas personas.

> Durante esta investigación, ha sido gestado el proceso de pertenencia, del común pertenecer (comunidad de destino), la praxis por medio del aprendizaje del significado de la solidaridad, de la ayuda mutua, de una esencia humana distinta de aquel del mundo de la mercancía, de los valores de cambio del mundo capitalista.

En São Paulo, he vivenciado las condiciones de trabajo, la precariedad, la vulnerabilidad, el significado en carne y hueso de vidas transitorias. Las plantaciones con miles de personas cosechando la caña como si fueran máquinas: 10, 12, 15 toneladas al día, con temperaturas arriba de 35-40 grados. Además del calor, los/as trabajadores/as inhalaban el humo de la caña quemada durante toda la jornada, como se puede ver en la figura 3.

Figura 1.3 Trabajador cosechando caña



Foto: Acervo de la Pastoral dos Migrantes, 2007.

A partir de 2002, el sistema de control y las exigencias de los altos niveles de productividad generan el fenómeno de la barbarie en estas plantaciones: las muertes por agotamiento. De 2002-2007, fueron registradas 23 muertes por esta causa, además de miles de personas descartadas de esta actividad en razón de los problemas de salud, sobre todo del desgaste en la columna vertebral. La voracidad de los capitales en búsqueda del aumento de la ganancia era comprobada por el aumento de los niveles de explotación/dominación y del consumo de los cuerpos. Estos capitales se han transformado en verdaderos vampiros (diría Marx).

Además de las muertes por agotamiento, muchas otras han ocurrido: accidentes en el trabajo, en los medios de transportes, muchos fueron quemados en virtud de la práctica de quemar la caña algunas horas antes de la cosecha para aumentar la productividad.

Estos hechos me han conducido a otros senderos: la construcción de redes con los Defensores Públicos, SPM (Servicio Pastoral de los Migrantes), CEM (Centro de Estudios Migratorios), CPT (Comisión Pastoral de la Tierra), además de colaboraciones con otros investigadores, entre ellos, Antonio Thomaz Jr, Marilda Menezes, Salete Cavalcanti y muchas generaciones de estudiantes. Todos ellos hicieron parte de la construcción de la urdimbre del repositorio. El cambio de reflexiones fue muy importante para el análisis de las luchas por los derechos y la construcción del proceso de reconocimiento⁶.

La búsqueda de la comprensión *de la tierra de la gente, del lugar de la gente*, me ha proporcionado una experiencia de investigación muy peculiar. A partir de los años 2000, hubo cambios en las rutas migratorias, por medio de la presencia de muchos jóvenes de Maranhão (estado del norte del país). Esta investigación me brindó varias enseñanzas, no solamente del punto de vista social, sino de las condiciones geográficas donde viven los campesinos desplazados de sus tierras por grandes empresas pecuarias. En esta región, el proceso de acumulación por desposesión, según D. Darvey, es reciente. Así, fue posible analizar además de las condiciones de vida y trabajo de las familias, sobretodo, de las mujeres *quebradoras de coco babasú*, y también el proceso de violencia sobre los campesinos por medio de la usurpación de sus condiciones de vida, y sobre la naturaleza con la quema de la selva de babasú. Las dos imágenes siguientes ofrecen una idea de este proceso.

⁶ Paola Mascheroni trae un importante análisis sobre este proceso en Uruguay. *Trabajo agrario en Uruguay: reconocimiento y redistribución*. Presentación en la Mesa, Trabajo agrario y ruralidad: género, movilidad y desigualdad. XIII Congreso de CIER, Valdivia, 2022.

Figura 1.4- Expulsión y violencia



Foto: Acervo de la autora, 2007.

Figura 1.5- Quebradoras de coco



Fuente: Acervo de la autora, 2007.

Debido a la migración de los hombres, las mujeres son responsables por todo el trabajo de recogida del coco, de la *quebra* (con el machete para retirar la cáscara) como muestra la imagen arriba, y el trabajo del cuidado con los niños. Desde el punto de vista de la metodología, he empleado la técnica de los diseños con niños, con la finalidad de entender sus representaciones acerca de la migración de sus padres (y también madres, en algunos casos) y lo que les representaba São Paulo, ubicado a más de 3000 km de distancia de sus hogares, donde jamás han ido. Para esto, en una parte de la hoja, ellos dibujaron sus hogares, y en la otra, São Paulo. La figura siguiente es un ejemplo de esta técnica.

Figura 1.6- Dibujo infantil



Fuente: Acervo de la autora, 2007.

La técnica de los dibujos permitió captar las representaciones, los sentimientos de los niños, a partir de su propia interpretación del dibujo. Cada uno de ellos hacía una descripción de las imágenes y de las personas, descripción que era anotada en mi cuaderno de campo.

Otro marcador se refiere a una investigación en un antiguo ingenio de caña -Fazenda Amália- cuya propiedad era de la familia Matarazzo, una

de las más ricas de São Paulo. El objetivo principal era el estudio de la memoria de los moradores que fueron expulsados de sus viviendas en el período de la dictadura militar, con motivo de las transformaciones en el proceso productivo. Miles de personas fueron obligadas a vivir en las ciudades y muchos de ellos se transformaron en temporeros (boias-frias), trabajadores sin derechos, precarios en búsqueda de empleo en las plantaciones. Los testimonios de las personas estaban cargados de melancolía y sufrimientos. La pérdida del lugar de la vivienda era también la pérdida de la sociabilidad entre los vecinos, parientes y conocidos. En los términos de Bourdieu, un proceso de desarraigo social y cultural. Vivir en la ciudad era lo mismo que vivir fuera del lugar como extranjeros en su propio país.

A partir de los años 1990, existieron varios movimientos de lucha por la tierra a consecuencia de nuevas configuraciones del mercado laboral que generaron la expulsión de miles de trabajadores de las haciendas y la disminución de la demanda en los ingenios azucareros a partir del avance de la mecanización. Este proceso de luchas fue responsable de la creación de muchos asentamientos de reforma agraria en São Paulo. Las voces de hombres y mujeres eran acerca de las luchas, de la violencia que han sufrido y también de los momentos de alegría resultantes de la conquista de la parcela de tierra, pero sobretodo, por la conquista de la autonomía, de la nueva condición social de campesinos, libres de la dominación y explotación de los terratenientes y dueños de ingenios.

En los límites de estas notas, estos marcadores fueron los principales para la estructuración del repositorio, cuya descripción se presenta en el apartado siguiente.

II. Breve explicación sobre la digitalización del material del acervo⁷

Todas estas reflexiones guiaron el trabajo de digitalización de los audios de las entrevistas. Se dispone de 740 cintas de cassette, con un total de 800 horas de audio. En todas estas horas, se encuentran relatos de mujeres y hombres, trabajadores rurales, agricultores, colonos, sindicalistas, maestros, médicos, enfermeras, alcaldes, niños, ancianos. Además de las entrevistas, las historias de vida y los reportajes, también hay audios de talleres realizados con los sujetos investigados y eventos en el área de los estudios rurales. El material, que representa un conjunto de investigaciones que tuvieron lugar entre 1984 y 2008, fue sometido, además de a la conversión a la extensión digital MP3, a un tratamiento de edición.

La etapa de digitalización se produjo mediante el uso del convertidor y reproductor de cinta a MP3 EZCAP, de aspecto similar a un walkman (cinta portátil).

Figura 2.1- Reproductor de cintas de cassette y convertidor Ezcap

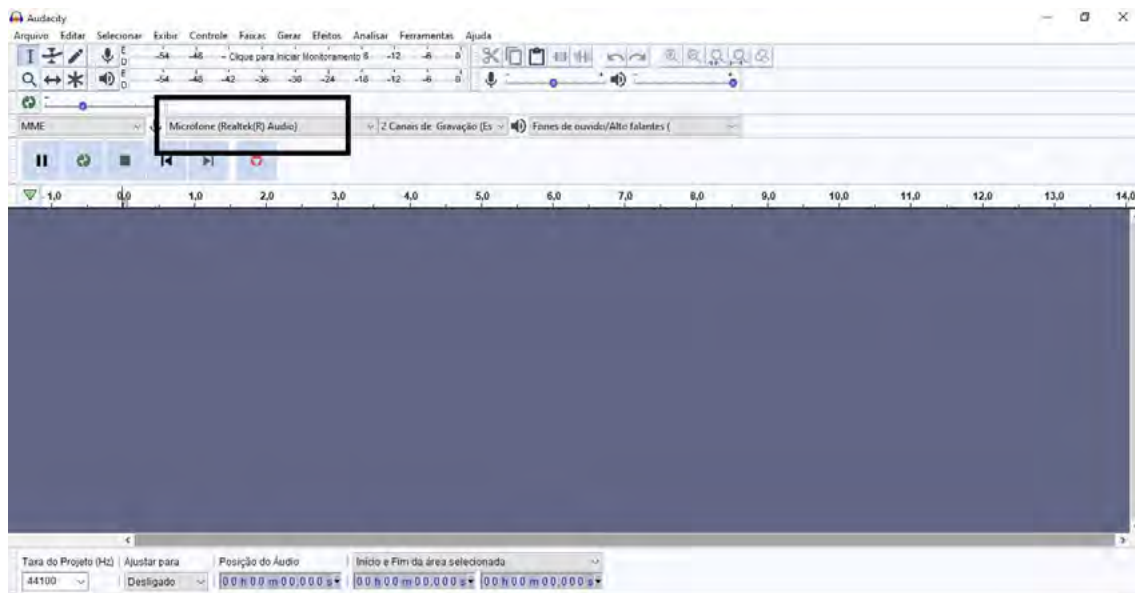


Fuente: Tainá Reis. Julio de 2020.

7 Este apartado fue escrito por Tainá Reis.

El dispositivo viene con un cable USB y un CD para la instalación del programa conversor, llamado Audacity, un software gratuito de edición digital. Para digitalizar el material (740 cintas de cassette), se utilizaron dos dispositivos EZCAP, que funcionaron simultáneamente conectados a dos ordenadores. El proceso de digitalización se lleva a cabo de la siguiente manera: la cinta Ezcap portátil se conecta al ordenador mediante el cable USB, la cinta de cassette se inserta en la cinta. Luego, en el ordenador, se abre el programa Audacity.

Figura 2.2--: Interface del software Audacity



Fuente: Tainá Reis. Julho, 2020.

La opción resaltada en la figura anterior es el enlace para seleccionar el dispositivo de entrada para la grabación. En este enlace se selecciona el dispositivo de grabación de la cinta portátil Ezcap. De este modo, el software identifica el dispositivo Ezcap como la fuente de captura de medios. A partir de ahí, se activa el comando rec en el programa Audacity y el botón de reproducción en la cinta portátil. El dispositivo Ezcap reproduce automáticamente las dos caras de la cinta. Al final de la captura de

audio, se selecciona la opción Exportar a MP3 en la pestaña Archivo. Así, el soporte físico (cinta de casete) se convierte en soporte digital (MP3).

Figura 2.3- Programa Audacity en funcionamiento



Fuente: Tainá Reis. Julio de 2020.

En el proceso de digitalización, una vez que se pulsa la tecla de reproducción de la cinta portátil, hay un intervalo de tiempo para que comience el audio de la entrevista, lo que supone unos segundos de silencio en la grabación. Otro momento de silencio en la digitalización se produce durante la transición automática entre la cara A y la cara B de la cinta de casete. Estos momentos de silencio se eliminaron en la edición para que, una vez indexados los archivos de audio en la base de datos, la escucha del material sea objetiva. También se utilizó el programa Audacity para editar los audios.

Además de la eliminación de los periodos de silencio en la grabación, fueron necesarias otras ediciones, relacionadas tanto con la captación del sonido (voces de fondo, voz del entrevistado demasiado baja y ruido en el entorno de la grabación) como con los defectos de la propia cinta de casete (cambios en la velocidad de ejecución del audio -aceleración o

reducción del audio-, cambios en el volumen del audio y ruidos propios del soporte). El software Audacity dispone de una serie de herramientas de edición (velocidad, tono, volumen, reducción de ruido, normalización, ecualización de audio, por ejemplo).

Para realizar el proceso de edición de los audios, ya digitalizados y convertidos a MP3, seleccione la pestaña Archivo, luego Importar y después Audio. Tras importar el archivo, se seleccionan los fragmentos que presentan defectos o interferencias y se aplican los efectos de edición necesarios. Este paso requiere mucho cuidado, ya que la edición de audio puede requerir el uso de diferentes herramientas en diferentes fragmentos, y es necesario aplicar el efecto de edición, evaluar la calidad del efecto aplicado y cambiar el efecto si es necesario. Esta edición final es esencial para completar la colección digital, ya que las voces, las entonaciones y las pausas en el discurso de los entrevistados se escucharán con claridad.

En línea con los principios de la Historia Oral, el trabajo de digitalización y edición de los audios mantiene la perspectiva de valorar la experiencia de los sujetos. Precisamente por eso, las correcciones de audio no buscaban que fueran perfectas, sin ningún ruido, ya que los sujetos no están aislados, sino que forman parte de relaciones e interacciones sociales que se perciben en la interferencia de las entrevistas (niños, animales, vecinos, compañeros, etc.). El foco está en la memoria y las narrativas, ya que la intención con la elaboración del repositorio digital es mantener y revivir la memoria de los trabajadores rurales.

Consideraciones finales

El objetivo de estas notas ha sido el relato de las ideas/guías y las etapas de la construcción del repositorio digital con las voces de los/as trabajadores/as rurales. El contenido son las entrevistas de investigaciones desarrolladas durante 40 años en diversas regiones de Brasil. Son personas que han trabajado en las plantaciones de caña, naranja, café y otras. Las motivaciones que han impulsado la producción del repositorio fueron

marcadas por la búsqueda de la praxis política orientada por estrategias que visan la construcción de caminos que sean capaces de impedir el apagamiento de la memoria, el memoricidio, de la experiencia laboral de miles de personas. Según W. Benjamin, el pasado nos hace una apelación. Apelación para el mantenimiento de la memoria individual y colectiva y también para la retirada de las capas que asfixian las voces con el intuio que sean oídas. Son voces que descolocan el orden social dominante. Son memorias subterráneas que reclaman otras interpretaciones y otras prácticas políticas acerca de la producción de *commodities* en el país.

Además, otro objetivo fue transmitir esta experiencia a investigadores e investigadoras de distintas generaciones como un rizoma, o sea, como algo que se pueda expandir y producir frutos que contengan las semillas de la justicia social y de los derechos humanos. En este telar, los hilos de la urdimbre son basados en las ideas matrices mencionadas en el inicio del texto. Sin embargo, estas ideas solamente pueden ser vivificadas con los hilos tejidos de las experiencias, cargadas de sentimientos, de lucha y de sueños. Por lo tanto, el dibujo del repositorio ha sido creado por lo.as sujetos.as de esta historia. Al fin y al cabo, la transposición del contenido de las cintas casete para el formato digital no es definida solamente por sus aspectos técnicos, sino también por una forma de traducción simbólica y subjetiva, por medio de la interacción permanente y trascendente tejida en este telar, tal como un sueño:

La vida no es sueño, pero la urdimbre de los sueños puede iluminar y embellecer la trama de la vida (Giovani Papini)

El contenido del repositorio estará disponible en dominio público en el sitio www.vozesememorias.com.br a partir del mes de marzo de 2022.

Precariedad laboral en pueblos rurales del centro de México

Hernán Salas Quintanal*

El municipio de Tlahuapan se localiza en el centro-oeste del estado de Puebla en la parte occidental de la Sierra Nevada, en las faldas y llanuras del eje volcánico formado por el Popocatepetl (5452 m), Iztaccíhuatl (5272 m), Telapón (4000 m) y Tláloc (4150 m), asentado en la región alta de la cuenca del río Atoyac. Su territorio, dividido por la autopista México-Puebla construida en los años sesenta del siglo XX, comprende una extensión de 314.79 km², una altitud promedio de 2,650.81 msnm y un medio ambiente boscoso en el que predominaban los encinos, que le dieron su nombre “en tierra de encinas”, en el que también se encuentran pinos, oyameles y otras especies, y que ha disminuido en la medida que avanzó la frontera agrícola y se expandió la zona urbana.

En el año 2020, Tlahuapan contaba con 41,547 habitantes asentados en 45 localidades, 29 de éstas con una concentración menor a 1,111 habitantes y solamente dos entre 5,000 y 10,000 habitantes, a la que se refiere este artículo: Santa Rita la cabecera municipal (9,755 habitantes) y San

* Investigador titular del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México – UNAM. Este artículo es resultado del proyecto *Modo de vida en las ruralidades actuales: precariedad, fragmentación y desigualdad en Tlahuapan* (IN303322).

Rafael Ixtapalucan (5,041 habitantes) que concentran 35.6% de los habitantes (INEGI, 2020).¹

El aumento de población, la sobreexplotación de los mantos acuíferos por diversas razones, los cambios agroclimáticos y económicos, entre otros factores, han debilitado la vocación agrícola del territorio. La propiedad de la tierra distribuida en áreas comunales y ejidos (parcelas familiares) caracteriza un modo de vida con base en la agricultura de temporal, el cultivo de la llamada milpa (policultivo asociado de maíz, calabaza, chile y frijol, principalmente), hortalizas, más recientemente de árboles frutales y de navidad, el pastoreo y el aprovechamiento del bosque en la caza, recolección y extracción de leña y madera.

La diversidad de actividades económicas no se refleja en las condiciones de vida de la población. Siguen presentes y se ha agudizado la precariedad, la marginalidad y la desigualdad. Las cifras gubernamentales, con base en el Censo de 2010, indicaban que 78.61% de la población del municipio se encontraba en situación de pobreza y 60.68% de ésta en pobreza moderada (SEDESOL, s/f), lo que ha mantenido a la entidad en un índice de marginación medio.² Indicadores recientes permiten observar tendencias similares y, seguramente, con el paso de la pandemia algunos indicadores se han agudizado. En la última década, el empleo, las ocupaciones y el trabajo asalariado han cambiado. El año 2000, casi 50% de la población económicamente activa declaraba trabajar en el sector primario, 37% en el sector secundario y 11% en el terciario (INEGI, 2000); mientras que en 2010 las personas ocupadas en actividades agropecuarias disminuyeron a 38%, el sector manufacturero aumentó a 40% y el de comercio y servicios al 17% (INEGI, 2010).

No contamos con cifras más actualizadas para confirmar esta tendencia a la terciarización y el multiempleo que hemos observado con claridad

1 Las localidades con mayor concentración, que en conjunto concentran más del 50 % de la población, son en este orden: Santa Rita, San Rafael Ixtapalucan, Santa María Texmelucan y San Miguel Tianguistenco (INEGI, 2020).

2 Este indicador multidimensional mide la intensidad de las privaciones de la población, en cuanto a educación, vivienda, distribución territorial de la población e ingresos (CONAPO, 2021).

en las temporadas de campo. Estas trayectorias laborales de las últimas décadas en localidades rurales y en países de la región (Schneider, 2000; Carton y Martínez, 2009) continúan presentes en la actualidad y las podemos observar en las nuevas generaciones (González *et al.*, 2018), derivado de las transformaciones en los sistemas de producción agrícola, ámbito en el que se han fortalecido los actores transnacionales en la producción, transformación y distribución de alimentos como un fenómeno global (Bryceson *et al.*, 2007; Kearney, 1996) que, al interior de las familias rurales, acentúa la imperiosa necesidad de combinar actividades agrícolas y no agrícolas. Las articulaciones laborales para participar en diferentes sectores de la estructura económica, se han definido en el marco de nuevas formas de acumulación, dirigidas por dinámicas globales que generan relaciones de desigualdad y procesos de precarización y despojo.

El objetivo de este artículo es el estudio de la transformación de los modos de vida en dos comunidades de Tlahuapan, con atención en los sistemas productivos históricos, el comportamiento de los mercados de trabajo rural y la significativa presencia de la movilidad como estrategia de vida, a través del enfoque etnográfico de corte antropológico. La crisis pandémica iniciada en 2020 ha recrudecido procesos vinculados a las condiciones de vida de la población, y las consecuencias específicas, así como las formas de enfrentarla, en el ámbito sociocultural, se pueden consultar en una publicación anterior (Salas *et al.*, 2021).

Marco metodológico

La investigación se ha realizado con un enfoque etnográfico que comprende investigación de campo, entrevistas semi estructuradas realizadas entre 2018 y 2020 y un cuestionario en línea a través de la aplicación digital *survey monkey*, que registró 707 hogares de 10 pueblos rurales del municipios de Tlahuapan,³ a través de participantes de las comu-

³ EMVT 2021, Encuesta Modos de Vida en Tlahuapan. Diseño y aplicación: Hernán Salas, Paola Velasco, Alejandra González, Celia López, IIA UNAM 2020-21 (proyectos PAPIIT IN303419 - IN303720). Partes de esta

nidades estudiadas, en un proceso que hemos denominado etnografía no presencial colaborativa. En este texto, se incluye solamente información de 298 familias que representan 10% de las que residen en las comunidades de Santa Rita y San Rafael Ixtapalucan. Para realizar la etnografía colaborativa a distancia (o no presencial), nos hemos apoyado en instrumentos, aparatos, aplicaciones y espacios virtuales, sin embargo, no se trata de una etnografía virtual, sino una investigación que se basa en información obtenida de una encuesta levantada y construida en colaboración con los propios sujetos de investigación, a través de un formato a distancia.

El objetivo general del proceso de investigación ha sido conocer los modos de vida de las familias, tomando en cuenta información sobre los hogares, la composición familiar, las actividades económico-productivas, ocupacionales y movilidad, el acceso a los mercados de compra y venta, a servicios, características socioeconómica y consumos alimentarios, el uso de recursos productivos y medioambientales, la participación comunitaria en las estructuras del organización local y finalmente la percepción, las consecuencias socioculturales y el modo de enfrentar la pandemia por COVID-19. Este artículo se refiere a algunos aspectos de la transformación de los modos de vida en dos comunidades de Tlahuapan, con atención en los sistemas productivos, la situación del trabajo rural y la significativa presencia de la movilidad como estrategia de vida de sus habitantes.

Precariedad laboral, desagrarización y movilidad en Santa Rita y San Rafael (Tlahuapan)

La combinación de información obtenida a través de las diferentes técnicas de investigación revela tendencias que se pueden rastrear desde hace varios años, algunas proceden del ámbito estructural y otras de la vida cotidiana de las localidades, y dan lugar a un espacio que es propio de un modo de vida rural característico de la actualidad. Es importante

.....
información fue publicada en Salas *et al.* (2021).

señalar que estas tendencias no surgen en el contexto de la pandemia por coronavirus, sin embargo, en este período que experimentan todas las sociedades, desde marzo de 2020, se han agravado y, especialmente, se han hecho visibles.

En este artículo se analizan tres de estas tendencias.

1. La pluriactividad, como estrategia de vida de las familias, caracteriza a los pueblos del municipio. En el pasado las unidades domésticas desarrollaron habilidades para diversificar sus fuentes de ingreso lo que significó dejar de lado muy lentamente –y no de manera definitiva- las actividades agrícolas y pecuarias que, en algunos momentos históricos, dieron un carácter único a las familias que tenían acceso a superficies de tierra cultivable (algunas de ellas en propiedad, arrendatarias, medieras) o que son posesionarias de bienes comunales, en este caso con acceso al bosque y sus recursos. En las estadísticas y en la nomenclatura oficial las actividades eran consideradas primarias y consistían en corte de madera, fabricación de carbón, caza, pesca, recolección de frutos, de semillas y diversas hierbas y variedades de hongos, así como el uso de pastizales en la alimentación de borregos, la crianza de aves y prácticas de acuicultura y apicultura.

Desde hace aproximadamente 60 años, de acuerdo a relatos de sus habitantes, inició de manera masiva la búsqueda de empleos asalariados fuera de las localidades del municipio sin perder su residencia en éste. De esta manera, los hombres se contrataron en la construcción de carreteras y en fábricas cercanas en el corredor poblano tlaxcalteca en las industrias textiles, automotrices, químicas, refresqueras, de cerámicas, de autopartes, aluminios y una larga y variada lista que incluye el empleo en transportes de carga, los conocidos *trailereros* por su oficio de manejar grandes camiones de carga de diversas mercancías, desde y hacia las grandes ciudades del país, lo que va a derivar en que algunas familias van a experimentar un aumento significativo en sus ingresos.

Desde hace unas tres décadas comienzan a proliferar, en especial en el pueblo de San Rafael, la instalación de pequeños talleres textiles en la

fabricación y venta de calcetines que se distribuyen mayoritariamente en diversos mercados (formales, informales, grandes tiendas comerciales y pequeños locales) de la Ciudad de México. Los últimos años se ha popularizado la participación en dos iniciativas turísticas orientadas a poblaciones locales y nacionales. Se trata de los llamados trucheros que combinan el ecoturismo con pesca deportiva en pequeños lagos artificiales, criaderos de truchas, áreas de campismo, renta de cabañas y reservas ecológicas, cinegéticas y servicios restauranteros; y los llamados santuarios de avistamiento de luciérnagas en sus bosques. Estas actividades se suman a variados tipos de comercio, desde los más pequeños instalados en sus casas hasta locales en grandes mercados, en especial el afamado tianguis⁴ de San Martín Texmelucan, al que se acude históricamente, en el pasado a vender sus propios productos agrícolas y los recolectados en el bosque, y actualmente a participar en la compra y venta de objetos y mercancías diversas de fabricación local, como los calcetines, hasta foráneos como pacas de ropa usada, autopartes, entre otros.

Se puede señalar, que se ha transitado hacia una pluriactividad que paulatinamente se ha generalizado y que hoy caracteriza a este y otros pueblos de la región. Un aspecto novedoso de esta diversidad de actividades es que algunas se amplían al interior de los pueblos, como el turismo, el comercio y los talleres familiares; y otras son externas a las localidades de residencia, como los empleos en camiones de carga, en empresas de transporte, en fábricas de la región, en las rutas comerciales y acceso a los mercados y al empleo doméstico que ha proliferado, especialmente entre las mujeres, en residencias en las ciudades de México y Puebla. La encuesta referida indica que en el último año más del 80% de los encuestados realizó entre 2 y 4 actividades diferentes, mayoritariamente fuera de la agricultura, actividad en la que se emplean como jornaleros o peones apenas 3.4% de los encuestados. Como veremos más adelante, una tipología de hogares por actividad principal muestra que son minoritarios los que se dedican a actividades agrícolas. En el cuadro siguiente

⁴ Tianguis se le llama al mercado tradicional en Mesoamérica que se ubica en las calles en días determinados.

se puede apreciar la variedad de empleos declarados en la encuesta en el año 2020 por los miembros de los hogares.

CUADRO 1. Diversidad de empleos declarados (Santa Rita y San Rafael, 2020)

Respuesta de empleos	Respuestas (%)	Respuestas
Trabajo doméstico	14.06%	99
Fábrica	11.08%	78
Miscelánea	8.81%	62
Construcción (albañilería)	7.53%	53
Comida preparada o restaurante	5.26%	37
Venta de catálogo	3.55%	25
Ejido (peón)	3.41%	24
Empleo en escuela	2.70%	19
Transporte público	2.56%	18
Organismos de gobierno	1.85%	13
Puesto en el mercado (tianguis)	1.56%	11
Empleo en pollería	1.56%	11
Empleo en panadería	1.42%	10
Empleo en casa de materiales, papelería, ciber café, estética, tienda de ropa, de regalos, farmacia, carnicería, otras.	25.28%	178
Nunca se ha empleado	9.37%	66

Fuente: Elaboración propia, EMVT 2020-21.

2. La desagrarización, en coherencia con el fenómeno anterior, ha sido significativa. En los pueblos estudiados se observa en que las actividades anteriormente descritas representan una multiplicidad de fuentes de ingreso que las familias combinan para su conseguir su reproducción social y económica. Esto se refleja en la encuesta, en que más del 52% de los hogares no cuenta con actividades agrícolas propias, aunque

algunos de sus miembros se empleen en labores del campo en otros predios. De aquellos hogares que poseen actividades agrícolas y acceden a superficies de cultivo, 32% poseen entre 1/2 y 2 has, 14% entre 2 y 4 y un escaso 3% entre 4 y 6; más del 40% son propiedades ejidales que poseen riego de “temporal”, es decir, son irrigadas de acuerdo al régimen de lluvias y por lo tanto están limitadas a una cosecha importante al año, de manera que se trata de labores orientadas al autoconsumo con pequeñas porciones para el intercambio.

Con la profunda desagrarización y de amplitud de la pluriactividad se ha construido un cuadro que resume el tipo de hogares rurales, de acuerdo a las actividades principales que encontramos en los pueblos estudiados. Solamente 20.1% de los hogares tiene actividades agrícolas propias y 14.8% combina agricultura con varias actividades laborales.

CUADRO 2. Tipología de hogares (Santa Rita y San Rafael, 2020)

Tipología de hogares	Cantidad	Porcentaje (%)
Comercio	77	25.8
Agrícola	60	20.1
Agrícola y otras	44	14.8
Empleado	41	13.8
Sin actividad	28	9.4
Ayuda externa	22	7.4
Taller y otras	14	4.7
Taller	12	4.0
Suma total	298	100.0%

Fuente: Elaboración propia, EMVT 2020-21.

Una nota importante sobre los habitantes del pueblo que se han dedicado históricamente a la agricultura, es confirmar que ésta significa mucho más que una práctica económica y laboral. La mayoría de los hombres adultos se consideran a sí mismos como campesinos; algunos han heredado de sus padres los derechos ejidales sobre las tierras y otros sobre los bienes comunales, lo que reproduce una identidad y una filiación política que se construyó durante el siglo veinte, posterior a la revolución mexicana. Se trata de una identidad que se resaltó desde el estado con el fin de asimilar a la población en el marco del mestizaje como política demográfica y, desde las poblaciones rurales, para legitimar su participación política y liberarse de la sujeción que había predominado en la larga época de las haciendas y del poder oligárquico. Los entrevistados se declaran campesinos, “somos gente de la tierra” señalaba un habitante, sin embargo, como muchos otros, había realizado su vida laboral en otras regiones empleados en talleres mecánicos, en comercio y en fábricas que se expandieron en la ciudad de México en la época del industrialismo. Regresaron jubilados de otros sectores laborales, jamás dejaron de estar presentes en la vida comunitaria y familiar y nunca descuidaron sus tierras. Su “campesinismo” y su auto adscripción a esta denominación les otorga una identidad, una pertenencia y un arraigo a sus pueblos de origen.

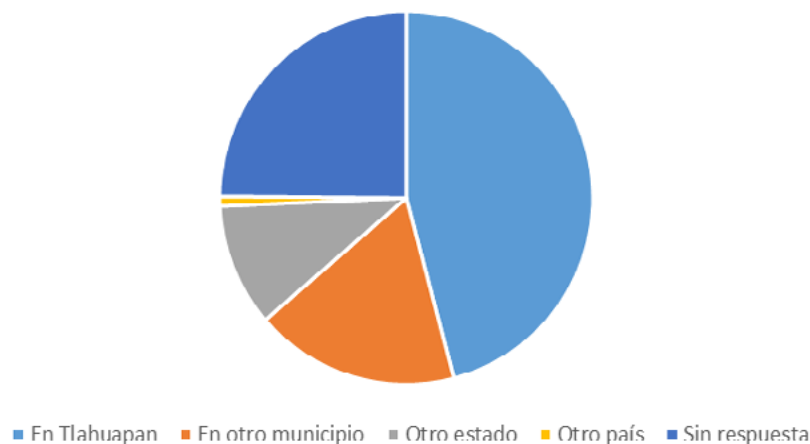
3. La movilidad y los procesos migratorios no son ajenos a los tlahuapenses. Las comunidades están conectadas por carretes hacia los demás pueblos que conforman el valle Puebla-Tlaxcala, la vinculación con el mercado de la creciente ciudad de San Martín a escasos 22 kilómetros de distancia ha sido vital para abastecerse de los alimentos y bienes necesarios, así como para ofertar sus productos. La cercanía hacia el corredor industrial de la región a 30 kilómetros y especialmente hacia las ciudades de Puebla y México representa fuentes de empleo, prestación de servicio y acceso a los centros educativos.

En la actualidad, 75% de la población ocupada que habita localidades rurales del país no realiza actividades primarias, es decir no se emplea en labores agropecuarias (INEGI, 2020); 57.6% de la población mayor de 15 años realiza viajes fuera de su localidad por trabajo (46.3%) o por

educación (11.3%), y en general el nivel de movilidad con fines laborales en las localidades rurales se ubica entre 60% y 88% (ONU-Habitat, 2015). Esta cifra también representa una tendencia en Tlahuapan. En las indagaciones en trabajo de campo se observa que la ciudad de Puebla es la que atrae a quienes quieren y pueden acceder a la educación media y superior, en algunos casos es la ciudad de Texcoco en el estado de México a 70 kilómetros y unos pocos a la ciudad de México (a una distancia de 80 kilómetros).

Como se indicó líneas arriba, la pluriactividad tiene un aspecto histórico que se diversifica hacia el interior de las comunidades y otras expresiones hacia fuera, donde la variedad de ocupaciones se amplía de acuerdo a las condiciones de los diferentes mercados. Así, encontramos una gran variedad de empleos, fuentes de ingreso, trabajos esporádicos, efímeros e informales fuera de las localidades, lo que propicia y se observa en la movilidad: 45.8% de los encuestados desarrolla sus actividades laborales en el municipio, mientras 17.7% en otros municipios y 10.6% en otros estados del país, y casi 1% en otro país; cifras que se presentan en la siguiente gráfica.

GRAFICA 1. Ubicación de empleos (Santa Rita y San Rafael, 2020).



Fuente: Elaboración propia, EMVT 2020-21.

Reflexiones

Respecto de los medios de vida que caracterizan las ruralidades, se puede concluir que no existen hogares que se dedican exclusivamente a la agricultura y a las actividades primarias, sin embargo, al mismo tiempo un número importante de éstos desarrolla labores agrícolas integradas a otras ocupaciones. Las familias han adecuado sus estrategias de vida frente al trabajo asalariado en diversos espacios (rurales o urbanos) y sectores de la economía, la producción doméstica y las actividades comerciales y servicios, donde lo agropecuario es complementario.

La pluriactividad se encuentra entre las estrategias tradicionales de reproducción y, al mismo tiempo, es una tendencia que se incrementa de acuerdo a condiciones estructurales, que permiten la complementariedad de fuentes de ingreso, el multiempleo que se organiza de manera familiar al interior de los grupos domésticos, tanto como de forma individual. Aquí se aprecia la yuxtaposición de lo tradicional con las formas actuales de empleo en el servicio doméstico, en fábricas, comercio, servicios variados, transportes, talleres familiares y en una gran diversidad. La desarticulación de formas históricas de organización de la producción, de la sociedad, la cultura y la economía ha generado que las familias rurales se hayan descampesinizado sin abandonar sus tierras y se sujeten a diversos procesos de asalarización en mercados móviles. La fuerza de trabajo se incorpora a un mercado laboral precario, flexible, frágil, intermitente, inestable, depreciado y sin reglas claras.

Es notable señalar que, a pesar de las transformaciones en los mercados, persiste una división sexual del trabajo. Mientras que las mujeres se encargan de labores domésticas al interior de sus hogares, también acuden al servicio doméstico y tareas de cuidado en las ciudades próximas; los hombres son los que trabajan el campo y acceden a empleos remunerados en fábricas, talleres y servicios. En ambos casos, se genera una descampesinización acompañada de una “proletarización precaria”.

La desagrarización del campo es creciente y concuerda con la pluriactividad y la importancia que adquiere la movilidad por razones de

formación, trabajo y/o consumo. Resulta evidente que la movilidad es un factor central en las estrategias de reproducción social y conformación de los sujetos rurales actuales, en las generaciones más recientes con fines de ocupación del tiempo libre, consumo y educación, entre localidades rurales, ciudades y áreas metropolitanas y entre los mayores por el acceso a los diversos mercados.

Los resultados de la investigación apuntan a señalar que los territorios rurales y sus habitantes transitan hacia modos de vida e ideologías diversas que se expresan en la monetarización, mercantilización y progresiva individualización de las relaciones sociales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bryceson, Deborah, Cristóbal Kay y Jos Mooij (Eds.). (2007). *Disappearing Peasants? Rural Labour in Africa, Asia and Latin America*. The Netherlands: ITDG Publishing.
- Carton de Grammont, Hubert y Luis Martínez (Comps.). (2009). *La pluriactividad en el campo latinoamericano*. Quito: FLACSO.
- Consejo Nacional de Población – CONAPO. (2021). Índice de marginación. http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Datos_Abiertos_del_Indice_de_Marginacion
- Encuesta Modos de Vida en Tlhuapan - EMVT 2021. Salas, Hernán, Paola Velasco, Alejandra González y Celia López. IIA UNAM (Sin publicar).
- González, Iñigo, Hernán Salas y Daniel Hernández (2018). Jóvenes rurales y empleo en Tlaxcala, México: trayectorias inciertas. *Revista Mexicana de Sociología*, 80 (3), 549-575. <http://revistamexicanadesociologia.unam.mx/index.php/rms/article/view/57737/51191>.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía INEGI. (2000). *Censo de Población y Vivienda 2010*. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2000/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía INEGI. (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010*. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2010/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía INEGI. (2020). *Censo de Población y Vivienda 2020*. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#Tabulados>

- Kearney, Michael (1996). *Reconceptualizing the peasantry: anthropology in global perspective*. Boulder: Westview press.
- ONU-Hábitat (2015). *Reporte Nacional de Movilidad Urbana en México 2014-2015*. Senado de la República Mexicana, Grupo Mexicano de Parlamentarios para el Hábitat. <https://publicacionesonuhabitat.org/onuhabitatmexico/Reporte-Nacional-de-Movilidad-Urbana-en-Mexico-2014-2015.pdf>
- Salas, Hernán, Paola Velasco, Alejandra González y Celia López (2021). La pandemia de COVID-19: Significados y consecuencias en los modos de vida en Tlahuapan, Puebla. *Revista Mexicana de Sociología* 83(03 especial), 159-191. <http://revistamexicanadesociologia.unam.mx/index.php/rms/article/view/60172/53164>
- Schneider, Sergio (2000). Actividades rurales no agrícolas y transformaciones del espacio rural: perspectivas recientes. *Cuadernos de Desarrollo Rural* 44, 11-40.
- Secretaría de Desarrollo Social – SEDESOL. (s/f). *Programa para el Desarrollo de Zonas Prioritarias*. <http://www.microrregiones.gob.mx/zaP/>

Procesos emergentes de proletarización en el México rural neoliberal

Una etnografía comparada de seis microrregiones de los estados de Puebla y Veracruz

María Eugenia D'Aubeterre Buznego*
María de Lourdes Flores Morales*
María Leticia Rivermar Pérez***

Introducción

El encierro al que nos sometió la pandemia de COVID en estos largos meses del 2020 y lo que va del 21 nos obligó a diseñar nuevas estrategias para abordar un tema que ha concitado nuestra atención en los últimos años: los emergentes procesos de proletarización en zonas rurales

* Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO "Trabajo agrario, desigualdades y ruralidades".

** Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO "Trabajo agrario, desigualdades y ruralidades".

*** Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO "Trabajo agrario, desigualdades y ruralidades".

reconvertidas por los efectos desiguales de la avanzada neoliberal en las últimas cuatro décadas, asociados a movi­lidades de poblaciones excedentes. Revisitamos información recabada, apenas sistematizada años atrás o pensada desde otros ángulos y enfoques que hoy miramos críticamente. Así nació la propuesta de investigación que compartimos hoy con ustedes, entusiasmadas en la tarea de volver sobre lo que hemos escrito acerca de estos procesos. Esperamos que esta nueva incursión nos permita un mejor entendimiento de las transformaciones habidas en zonas rurales latinoamericanas en las últimas décadas.

En los próximos meses emprenderemos la escritura de una etnografía comparada de seis microrregiones de los estados de Puebla y Veracruz, en el centro de México, pero aquí sólo nos enfocamos en cuatro regiones del primero de ellos. En esta etnografía daremos cuenta desde nuestro encierro obligado de un tema que nos convoca a los integrantes de este grupo de investigación: cómo se rehacen las clases trabajadoras en esa irresoluble tensión entre producción y reproducción social (Fraser, 2020).

Estas microrregiones han apuntalado desde hace casi medio siglo procesos de acumulación tanto en México como en Estados Unidos mediante la provisión de fuerza de trabajo barata y desorganizada. Antes orientadas a la producción de materias primas y bienes de subsistencia, al igual que cientos de comunidades rurales del mundo, estas microrregiones quedaron reducidas a lo que Sider (2006) llama “lugares remanentes” (*remnant places*), especializándose en la producción y exportación de jóvenes y de su capacidad de trabajar para mitigar el colapso de sus condiciones de reproducción en el contexto del deterioro de la relación entre el costo social de producción de mercancías y el precio de su venta (Sider, 2006: 252). Subyace a la reconfiguración de estas clases trabajadoras el giro de un patrón de acumulación fordista hacia uno flexible y una deriva desreguladora que tuvo efectos letales en el México rural neoliberalizado de los años ochenta (Harvey, 1989).

Esta avanzada que destruyó añejas relaciones sociales cobró expresiones particulares en el territorio nacional, propiciando la reorientación

de flujos migratorios hacia diversas regiones tanto en México como en Estados Unidos. Emergieron, al mismo tiempo, formas de gestión estatal y no estatal de estas poblaciones. Pensamos estos flujos migratorios como expresión de procesos que anidaron en México con variada intensidad y temporalidad, en los que confluyeron factores que dieron origen a poblaciones relativamente excedentes (Marx, 2009), pero capaces de valorizar el capital en uno y otro lado de la frontera norte donde la producción y el trabajo se flexibilizaron en grado extremo. Parafraseando a Vázquez (2010: 130), podemos decir que se trataría de “una especie de mecanismo de sustitución de fuerza de trabajo que funciona como vasos comunicantes entre regiones [y países]”.

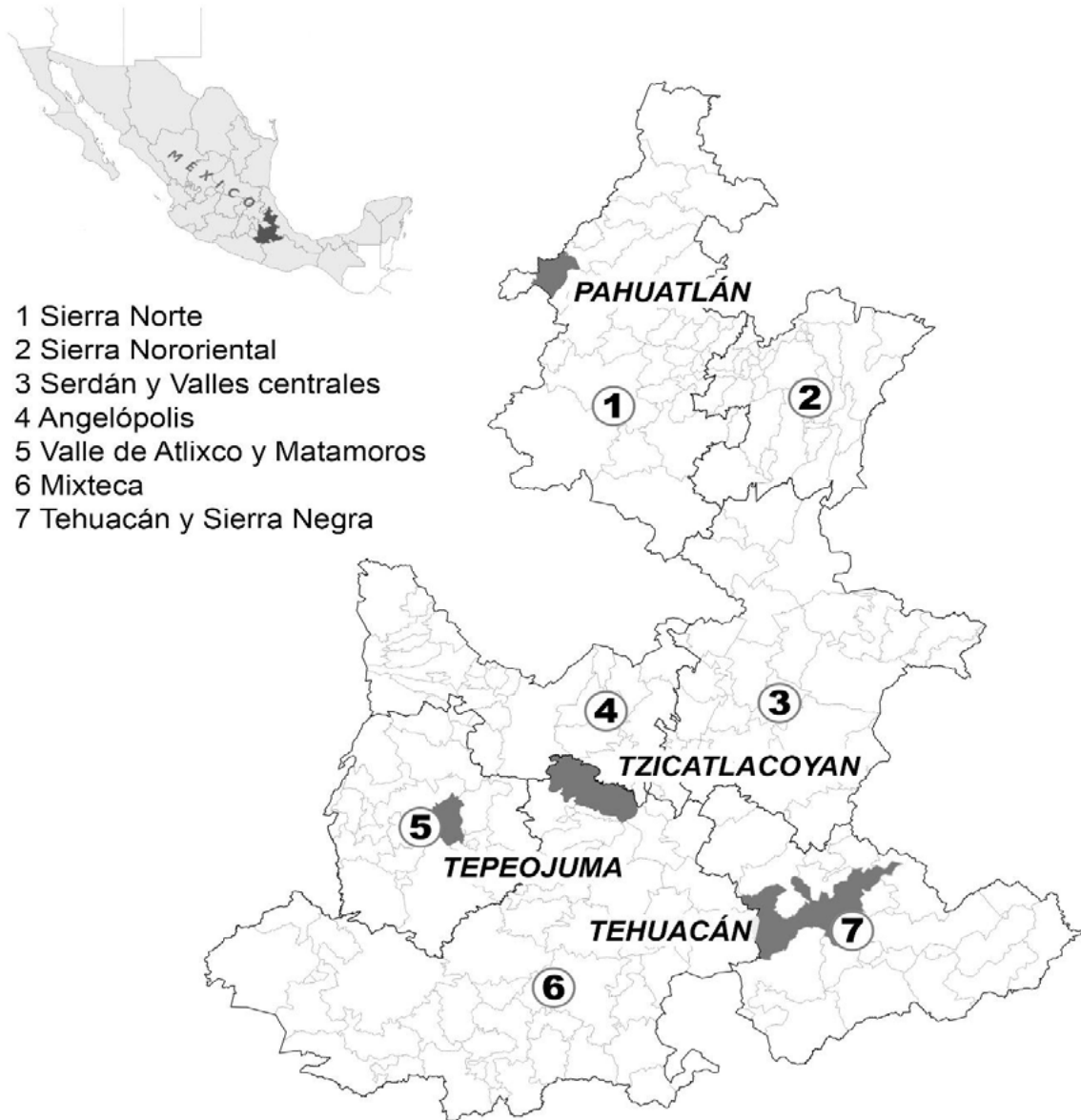
El recurso de la etnografía histórica y una perspectiva comparativa apuntalarán nuestro estudio. Si bien las fases de generación de información de campo, sistematización y análisis de datos se han cumplido parcialmente y han sido expuestas en diversas publicaciones y ponencias, precisamos plantear nuevas preguntas y re trabajar la información compilada con nuevas herramientas teóricas y conceptuales.

Punto de partida

Los integrantes de este grupo de investigación compartimos la premisa de que la funcionalidad de las zonas bajo estudio (Ver Mapa) como reservorios de fuerza de trabajo precaria se exacerbó en las décadas pasadas al desencadenarse procesos de movilidad selectiva dentro o fuera del territorio nacional propiciados por las reformas estructurales neoliberales que originaron respuestas singulares de acuerdo a las preexistentes condiciones locales. Un balance de las fuerzas que retienen a las poblaciones en el territorio y de las que las expulsan, reorganizando la movilidad de ciertos segmentos en las regiones estudiadas, permitirá desentrañar desde una perspectiva histórica-etnográfica cómo la acumulación de capital trastoca prácticas y relaciones sociales bajo las nuevas formas de dominación sobre el trabajo. La precarización de las condiciones de reproducción social, documentada en nuestras etnografías,

no se limita a las contradicciones de clase, sino que, simultáneamente, cobra expresión en formas de dominación étnica y de género.

REGIONES DEL ESTADO DE PUEBLA, MÉXICO



Fuente: Ley de Desarrollo Económico Sustentable del Estado de Puebla, artículo 3, Congreso del Estado de Puebla, 30 de marzo de 2015.
Elaboración: Nereo Zamitiz.

Instantáneas etnográficas

Revisitando la Sierra del Tentzo

Entre 1993 y 2004, D'Aubeterre (2001) documentó en San Miguel Acuexcomac, localidad situada en las faldas de la cordillera del Tentzo, en el centro del estado, a 35 Km de la ciudad capital, cambios suscitados al entrelazarse migración circular a la capital del país y un flujo hacia la costa oeste estadounidense que alimentó la boyante agricultura californiana a través de la provisión de trabajadores agrícolas indocumentados en los años 80, después convertidos en comerciantes informales y asalariados avecindados en la ciudad de Los Ángeles. Fueron los legatarios de un *habitus* migratorio forjado en los tiempos del Programa Bracero que, al retornar, retomaban el cultivo de maíz en pedregosas parcelas de temporal casi todas sujetas al régimen de posesión ejidal.

En los 90, en pleno desmantelamiento del Estado social, presente etnográfico de este estudio, mientras los más jóvenes nutrían el flujo acelerado hacia California, los de mayor edad seguían circulando entre el pueblo y el Distrito Federal, volcados a la venta de embutidos en barriadas populares. La etnografía realizada en Acuexcomac y el Este de la ciudad de Los Ángeles, documentó las transformaciones de prácticas matrimoniales. La endogamia local constituía un dispositivo clave para la reproducción de la comunidad reterritorializada. La comunidad de origen, reservorio de la memoria social, es lugar primordial donde se refrendan los estándares morales, se decía. Pasados 20 años se desaceleró la migración a California y, en años recientes, se echaron a andar proyectos de corte patrimonialista orientados a la preservación ecológica de la zona. ¿Son tales proyectos un nuevo canto de sirena en el horizonte de la terciarización y del moldeamiento de nuevos sujetos rurales? ¿Ha emergido una nueva especialización de acuerdo al género en las tareas de reproducir la comunidad tercerizada?

Santa María de la Encarnación Xoyatla

El caso de Santa María de la Encarnación Xoyatla guarda muchas semejanzas con lo descrito para San Miguel Acuexcomac. En los años 90 se preservaba en esta localidad el uso del náhuatl. Xoyatla es una Junta Auxiliar del Municipio de Tepeojuma, que forma parte de la Región Valle de Atlixco-Izúcar de Matamoros y se localiza a 48 kilómetros de la ciudad de Puebla. Hasta los años 80 prevalecían allí la agricultura de subsistencia, la producción artesanal de cestas y esteras de palma para la venta o intercambio en los mercados locales, el cultivo de maguey y la producción de mezcal. Además, durante décadas Xoyatla proveyó de jornaleros a las grandes plantaciones cañeras de la región. Igual que en San Miguel, la migración indocumentada a Estados Unidos despuntó en los años 80, pero entre los xoyatecos el destino fue la Ciudad de Nueva York. En esa ciudad se emplearon en restaurantes y oficinas en labores de limpieza. Una década después este flujo se aceleró, masificó, las mujeres se incorporaron progresivamente y Nueva Jersey se convirtió en un nuevo destino.

Durante una década, 1995-2005, Rivermar (2007) analizó las transformaciones en el sistema de cargos cívico-político, la fiesta patronal y los rituales agrícolas a la luz de la migración de varones a Estados Unidos, hasta ese momento los protagonistas clave. Interesada en los cambios culturales, no reparó en los efectos de las reformas estructurales en la reorganización de una comunidad indígena que se expandió hacia la zona triestatal de Nueva York. Por ejemplo, qué impacto tuvo en la vida de los xoyatecos la privatización del vecino ingenio azucarero de Atencingo en el horizonte de la neoliberalización del México rural.

La Sierra Negra y el valle de Tehuacán: una región vinculada a la maquiladora textil

Flores (2010; 2019) documentó entre 2006-2009 y 2017-2018 la transformación de las relaciones entre comunidades indígenas de la Sierra Negra y el Valle de Tehuacán, al suroeste del estado de Puebla. Dio cuenta de las relaciones de dependencia de estas comunidades con el capital

local y transnacional de las maquiladoras textiles y de cómo repercuten las crisis económicas en la cotidianidad de los sujetos. La instalación de estos complejos maquiladores desencadenó sucesivas migraciones regionales y una segmentación laboral marcada por las diferencias de género y étnicas.

Asimismo, el análisis devela el desplome progresivo de la producción y el empleo en la industria maquiladora de prendas de vestir en dos coyunturas clave: 2008-2009 y 2017- 2018. Este declive favoreció la prevalencia de dos modalidades de trabajo aún más precarias: la maquila a domicilio y los talleres clandestinos instalados en patios de hogares o vecindades. Antes de la expansión de la industria maquiladora, los pobladores de la Sierra y el Valle se desplazaban a la ciudad de Tehuacán a realizar trámites burocráticos, comprar y vender productos agrícolas. Las mujeres, por su parte, se empleaban como trabajadoras domésticas, circulando diariamente entre la ciudad y sus comunidades. La maquila favoreció el asentamiento permanente en las periferias de la urbe de mujeres mazatecas, mixtecas, nahuas y popolocas recién llegadas, solas o con sus familias, de la Sierra Negra y del Valle de Tehuacán.

Flores se propone analizar cómo la instauración de la industria maquiladora en la región de Tehuacán trastoca una dinámica social añeja entre la Sierra Negra y el Valle de Tehuacán. Una emergente diferenciación intra-étnica y fragmentación interétnica se desplaza del ámbito laboral hacia otros espacios, exacerbando, por un lado, las diferencias y las desigualdades entre los diversos grupos étnicos y, por otro, ocultando las similitudes que comparten como clases subalternas.

El desplome de la caficultura social en la parte noroccidental de la Sierra Norte y la migración al Nuevo New South

Mientras que las comunidades que nutrieron estos flujos estaban básicamente orientadas a la producción de subsistencia y artesanal, la dinámica que se despliega en torno a un cultivo de alto valor comercial -el café- nos ofrece la posibilidad de desentrañar contrastes sugerentes. En

tal sentido, las etnografías realizadas en el municipio de Pahuatlán en la Sierra Norte de Puebla (D'Aubeterre y Rivermar, 2015; D'Aubeterre *et al.* 2020) develan otras aristas del remodelamiento de la relación del Estado con las poblaciones rurales. Así, regiones antes integradas a plataformas de asistencia técnica y comercialización de bienes agrícola, desprovistas de tal cobertura en los años del salinato (1988-1994), al igual que las regiones de agricultura tradicional, quedaron progresivamente especializadas en la provisión de fuerza de trabajo barata, transformándose en “lugares remanentes” (Sider, 2006).

En San Miguel, Xoyatla y la Sierra Negra la reforma agraria actuó como un anclaje de las poblaciones en el territorio que circulaban en la región en calidad de jornaleros, vendedores ambulantes, albañiles o trabajadoras domésticas. El caso del municipio de Pahuatlán se cuece aparte. Allí no hubo reparto agrario, la producción de piloncillo y de café, dos “cultivos globales” (Trouillot, 2011), retuvo a esa fuerza de trabajo. Eventualmente, esta zona aportaba cuotas de trabajo a la industria y los servicios de la Ciudad de México, conformadas por trabajadores mestizos de la cabecera municipal y nahuas y otomíes. Esta absorción estuvo claramente moldeada por las líneas de género y diferenciación étnica. Los primeros en cruzar la frontera a fines de los años 70, integrándose a un flujo masivo y acelerado, fueron jóvenes otomíes que transitaron un corredor migratorio que se extiende hasta el vecino estado de Hidalgo. Una década después, el fenómeno se expandió en el municipio.

Inicialmente, los otomíes se dirigieron al estado de Texas insertándose en trabajo agropecuario y, posteriormente, indígenas y mestizos de Pahuatlán apuntalaron procesos de acumulación en el Nuevo New South. Una región reconvertida por los efectos de la relocalización de capitales domésticos y foráneos, ávidos de esos nuevos trabajadores globales procedentes de México y Centroamérica (Griffith, 2011). Durante la Gran Recesión de 2008-2009, detectamos en el municipio una tendencia a la contención de la migración de primera salida. Este momento coincidió con el despegue del Programa gubernamental “Pueblos Mágicos” y el despliegue de programas de corte asistencial. Estas nuevas formas de intervención traducen remodeladas relaciones del Estado con las

poblaciones rurales. ¿Podieron estas intervenciones mitigar los efectos de la contención de la migración a Estados Unidos y la dependencia de las remesas? ¿Qué nuevas formas de dependencia emergieron? ¿Cuál es el porvenir de estos segmentos de poblaciones excedentes?

A manera de hipótesis...

...sostenemos que la contrarreforma agraria salinista y el desmantelamiento de añejas formas de relación del Estado con el campesinado apuntalaron nuevas y variadas formas de transferencia de valor de zonas rurales a centros donde se acumula el capital. En el México rural neoliberal se rehicieron las clases trabajadoras en el crisol de las preexistentes desigualdades de género y étnicas. En el contexto de la privatización del Estado en su tarea de garantizar el bienestar de las poblaciones, la reproducción de la fuerza de trabajo quedó bajo la responsabilidad de tramas comunitarias, del parentesco y supeditada a emergentes formas de intervención estatal selectiva.

Nos preguntamos ahora:

1. ¿Cómo se rehicieron las clases trabajadoras en estas microrregiones en el contexto del giro del fordismo al modelo de acumulación flexible y de las preexistentes formas de dominación de género y étnicas?
2. ¿Cómo se filtraron los efectos de las reformas neoliberales en estas microrregiones dispares, unas orientadas a la producción de autosubsistencia afectadas por la contracción del empleo en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México y por el desmantelamiento de empresas paraestatales, otra afectada por la relocalización de capitales nacionales y transnacionales y su posterior traslado a otras latitudes en la búsqueda de mayores ganancias?
3. Al debilitarse las fuerzas que retienen a las poblaciones en el territorio, entre ellas la cobertura del Estado y la asistencia y cuidado

como parte de la reproducción de la mercancía fuerza de trabajo ¿qué es lo que emerge y cómo se mitigan los efectos de esta oleada destructora de añejas relaciones de dependencia, liberando fuerza de trabajo y dejándola a la deriva ante nuevas formas de explotación y violencia que desnudan las aristas perversas de las redes de parentesco y comunitarias?

4. ¿Cómo interactúan regímenes migratorios que han moldeado a sujetos móviles dentro del territorio nacional y regímenes que regulan la migración internacional? ¿Cómo transitan estos sujetos de un régimen migratorio a otro en una misma generación o de una generación a otra?

Consideraciones metodológicas

Los siguientes supuestos metodológicos organizan el análisis de datos etnográficos recabados en trabajo de campo:

1. En las microrregiones estudiadas reconocemos la convergencia de distintos regímenes de movilidad operando a la manera de “vasos comunicantes” (Vázquez, 2010). Se superponen o anudan temporal y espacialmente estos regímenes organizando y regulando circuitos internos y/o transfronterizos gestionados por el Estado y el mercado, articulados a lo largo de ciclos históricos a veces contradictoriamente, otras de forma complementaria. En ciertos momentos se registra el predominio de un régimen sobre otro, en todo caso se trata de procesos de transferencia de cuotas de trabajo de acuerdo a las necesidades de la acumulación dentro o fuera del territorio nacional. Tras la selectividad de los flujos puede reconocerse la operación de estos regímenes.
2. La identificación de estos regímenes migratorios requiere realizar etnografías históricas para documentar cómo se configuran estos ciclos largos y cortos y la participación de una generación o sucesivas generaciones. Por ello importa desentrañar los efectos de fuerzas estructurales que retienen o expulsan a las/los trabajadoras que

oscilan entre “la proletarización y la desproletarización” (Kalb, 2015; Cook y Binford, 1990). Identificamos estos efectos tanto en las biografías individuales como en las trayectorias familiares o comunitarias. Procesos de despojo, implantación de enclaves industriales o agroexportadores, proyectos turísticos y patrimonialistas, programas asistenciales, por ejemplo, remodelan añejas relaciones de producción y de reproducción social y/o propician la emergencia de otras.

3. Importa el tratamiento de datos etnográficos recabados tanto en los sitios de producción (el campo de cultivo, la fábrica, los talleres, el restaurante, la obra de construcción), como en los distintos circuitos donde se organiza la reproducción social (comunidad, hogares, escuelas, clínicas) y con frecuencia la superposición de ambos procesos en un mismo *lugar* (Bhattacharya, 2017).
4. Los procesos de moldeamiento de la clase y de subjetivación deben ser desentrañados considerando otras estructuras de dominación preexistentes que intervienen en la selectividad de los desplazamientos y en la manera cómo se organiza la provisión de cuotas de trabajo, destacadamente el género, las relaciones interétnicas y la adscripción generacional.
5. “El lugar de observación etnográfica” de las movilidades debe considerar no solo el escenario donde están anclados los sujetos en el momento en que emprendemos la investigación, sino la conexión histórica de esos lugares con otras geografías distantes y dispares. De esta manera, es posible remontar las limitaciones que impone el “presente etnográfico” y la fascinación que ejerce el entorno inmediato sobre el/la investigador/a.

BIBLIOGRAFÍA

- Bhattacharya, Titti. 2017. How not to skip class: Social reproduction of labor and the global working class. In T. Bhattacharya (Ed.), *Social reproduction theory: Remapping class, recentering oppression* (pp. 68–93). London: Pluto Press.

- Cook, Scott y Binford, Leigh. 1990. *Obliging need: Rural petty industry in Mexican capitalism*. Austin: University of Texas Press.
- D'Aubeterre Buznego, María Eugenia. 2000. *El pago de la novia. Matrimonio, vida conyugal y prácticas transnacionales en San Miguel Acuexcomac, Puebla*. México: El Colegio de Michoacán, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- D'Aubeterre Buznego, María Eugenia, Lee, Alison Elizabeth y Rivermar Pérez, María Leticia. 2020. *Class, Gender and Migration. Return Flows Between Mexico and the United States in Time of Crisis*. UK: Routledge Books.
- D'Aubeterre Buznego, María Eugenia y Rivermar Pérez, María Leticia (editoras). 2015. *Lo que dejamos atrás... lo que vinimos a encontrar. Trabajo precario, nuevos patrones de asentamiento en Estados Unidos y retorno a México*. BUAP, ICSyH: México.
- D'Aubeterre Buznego, María Eugenia y Rivermar Pérez, María Leticia. 2008. Migración a Estados Unidos y estructura de los hogares en tres localidades del estado de Puebla. En, M. L. Rivermar y B. L. Cordero (comps.), *El norte como destino. Circuitos migratorios Puebla-Estados Unidos México*, pp. 187-213. México: BUAP.
- Flores Morales, María de Lourdes. 2010. *Procesos de proletarización. Generación y género en la dinámica del sistema putting out de la industria maquiladora en la región de Tehuacán, Puebla*. Tesis para obtener el grado de doctora en Antropología. CIESAS: Ciudad de México.
- Flores Morales, María de Lourdes. 2019. Proletarización entre padres e hijos. Reconfiguración en las prácticas y las experiencias de trabajo en la región de Tehuacán, Puebla, México. *Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo*, 3(5), pp. 1-32.
- Flores Morales, María de Lourdes y Macip Ríos, F. Ricardo. 2019. El emprendedurismo y la maquila responsable: Una historia hecha en México. *Revista Euroamericana de Antropología*, (7), pp. 55-70.
- Fraser, Nancy. 2020. *Los talleres ocultos del capital. Un mapa para la izquierda*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Griffith, David. 2011. Labor Recruitment and Immigration in the Eastern North Carolina Food Industry. *International Journal of Sociology of Agriculture and Food*, vol. 19, no. 1: 102-118.
- Harvey, David. 1989. *The condition of postmodernity: An enquiry into the origins of cultural change*. Oxford: Blackwell.
- Kalb, Don. (2015). Introduction: Class and the new anthropological holism. In *Anthropologies of Class: Power, Practice and Inequality* (pp. 1-27). Cambridge: Cambridge University Press.
- Macip Ríos, Ricardo F. 2005. *Somos un país de peones: Café, crisis y el Estado neoliberal*

- en el Centro de Veracruz*. ICsyH-BUAP: Puebla.
- Macip Ríos, Ricardo F. y Flores Morales, María de Lourdes. 2017. Multiculturalismo y mercados laborales en el centro-sur de México. *Entreciencias. Diálogos en la sociedad del conocimiento*. 5,(13): 72-95.
- Marx, Karl. 2009. *El capital. Crítica de la economía política*. Tomo I. México: Fondo de Cultura Económica.
- Rivermar Pérez, María Leticia. 2008. *Etnicidad y migración internacional. El caso de una comunidad nahua del estado de Puebla*. México: BUAP.
- Roseberry, William. 1995. The Cultural Histories of Peasantries en Jane Schneider y Rayna Rapp (eds.), *Articulating Hidden Histories*, pp. Berkeley: Universidad de California. p. 51-66.
- Trouillot, Michel-Rolph. 2011. *Transformaciones globales. La antropología y el mundo moderno*. Colombia: Universidad del Cauca, CESO-Universidad de los Andes.
- Vázquez, Luis. 2010 *Multitud y Distopía. Ensayos sobre la nueva condición étnica en Michoacán*. México: UNAM.
- Sider, 2006. The production of race, locality, and state: An anthropology. *Anthropological*, 48(2), 247-263.

Globalización neoliberal, agricultura y migración de mano de obra en América Latina¹

Mauricio Chamorro Rosero*

Introducción

La relación entre agricultura y migración es históricamente significativa, de modo que existen múltiples factores que explican los desplazamientos hacia o desde las prácticas agrícolas. Para David Akeju, (2013), es posible distinguir tres factores que han influido en la migración en un

* Doctor en Sociología y Antropología por la Universidad Complutense de Madrid, España. Docente investigador de la Universidad Cooperativa de Colombia. Docente de la Universidad de Nariño. Actualmente realiza una estancia posdoctoral en la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO “Trabajo agrario, desigualdades y ruralidades”.

¹ El material de este documento fue publicado en la segunda edición del *Diccionario del Agro Iberoamericano*, Teseo Press, pp. 763-770 (ISBN 978-987-86-6042-4) y en el libro *Tierra, Derechos Humanos y desarrollo: supuestos y visiones desde África y América*, Egregius Ediciones, pp. 172-195 (ISBN 978-84-18167-14-0). Estas publicaciones se basaron en algunos hallazgos de la tesis doctoral “Cambio agrario y movilidad de mano de obra agrícola en la era de la globalización neoliberal: el caso del sur de Nariño, Colombia”. 2021. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid.

entorno agrícola. El primer factor de migración es la búsqueda de tierras cultivables, lo que implica que los agricultores se desplazan hacia tierras que tienen mejores condiciones para la producción. El segundo factor se precisa por la mecanización y el uso de tecnología en la agricultura, lo cual ocasiona, principalmente, un desplazamiento de la población rural hacia las zonas urbanas. Finalmente, el tercer factor de migración se presenta por la demanda de mano de obra durante la temporada de siembra y cosecha, lo que genera una migración del trabajo agrícola asalariado.

En el caso de América Latina, desde el siglo pasado la relación entre agricultura y migración se encuentra determinada por el impacto de las políticas de desarrollo económico (Useche, 2013). Los dos enfoques de desarrollo económico desplegados en la región a partir de la segunda mitad del siglo XX –la industrialización por sustitución de importaciones (ISI) y el neoliberalismo– influyeron de forma directa, aunque distinta, en las dinámicas migratorias. Así pues, el sesgo urbano que contenían las políticas de desarrollo desplegadas en el periodo de la ISI provocó un desequilibrio entre el sector rural y urbano (Escobal y Ponce, 2003; Robinson, 2015). Los subsidios a la industria, la demanda de mano de obra y el incremento de los salarios urbanos promovidos por la ISI fueron algunas de las causas que propiciaron masivos desplazamientos internos de los habitantes rurales hacia las ciudades. Más adelante, los programas de ajuste estructural neoliberal implementados a partir de la década de 1980 condujeron, entre otras cosas, a la expansión de los centros agroindustriales y a la reducción o eliminación de los subsidios para los agricultores, lo cual afectó a los pequeños productores agrícolas e incrementó las desigualdades en el sector rural. En este contexto, no sólo la migración interna de tipo rural-urbana continuó, sino que empezó a coexistir con una migración internacional que para muchas personas representó una segunda migración.

Sin embargo, la implementación de políticas neoliberales sobre el sector agropecuario también favoreció un proceso de concentración y acumulación de capital por parte de los enclaves agroindustriales y los productores agrícolas que se encuentran incorporados al actual régimen alimentario (Friedmann, 2005). Esto ocurrió en detrimento de una

población rural apartada de la producción de alimentos para el mercado y de los trabajadores rurales plenamente proletarizados. Por esta razón, mientras en algunos lugares decrecieron las oportunidades de empleo, en los lugares donde se concentra la producción agrícola comercial se incrementó la demanda de fuerza de trabajo (Bernstein, 2012), por lo que se organizó un proceso de migración vinculado al mercado del trabajo agrícola.

En este sentido, en el presente documento se analizan las dinámicas de cambio agrario impulsadas por las políticas neoliberales y su influencia en la migración del trabajo agrícola asalariado en los países de América Latina. Para cumplir con este objetivo, el documento se divide en tres partes. En la primera parte se presenta la discusión general sobre la globalización neoliberal y su relación con los cambios en la agricultura. En la segunda parte se describen los patrones de movilidad y las formas de relación laboral que caracterizan a la migración de mano de obra agrícola. Finalmente, en la tercera parte se exponen algunas reflexiones finales.

Globalización neoliberal y cambio agrario

El término globalización neoliberal se utiliza para definir un proceso de reestructuración del capital que se encuentra presente a escala mundial desde las últimas décadas del siglo pasado.² Este proceso fue estimulado a partir de los programas de ajuste estructural, los cuales hicieron parte de una agenda de reforma económica liderada por organismos de crédito internacional, como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, que tenía el propósito de dismantelar el Estado de Bienestar (Amin, 2001). Para el caso de América Latina, la implementación de estos programas se presentó como la única alternativa para sobrellevar

² Sobre la globalización neoliberal, desde una perspectiva crítica, véase a Amin (2001), Harvey (2007), Robinson (2007) y Wallerstein (2014).

la crisis económica que atravesaban varios países de la región.³ En su sentido más amplio, es posible asegurar que los propósitos principales de estos programas fueron la liberalización del comercio exterior, la privatización de las empresas públicas, la eliminación de políticas sociales y la reforma a los mercados financieros.

Al igual que en otros sectores de la economía, la entrada de la globalización neoliberal al sector agropecuario de América Latina se efectuó en la década de 1980 con los programas de ajuste estructural. A partir de ese momento se dispondría un proceso de reestructuración agraria neoliberal que buscaba modificar las políticas que el Estado de Bienestar y el desarrollismo habían implementado para este sector (Akram-Lodhi, 2007). De esta forma, se anunciaron nuevas políticas tendientes a la liberalización del comercio internacional de alimentos y productos agrícolas, la desregulación del funcionamiento de los mercados agrícolas nacionales, la privatización de las empresas rurales paraestatal, la formalización de la posesión y la recuperación del control de la propiedad.

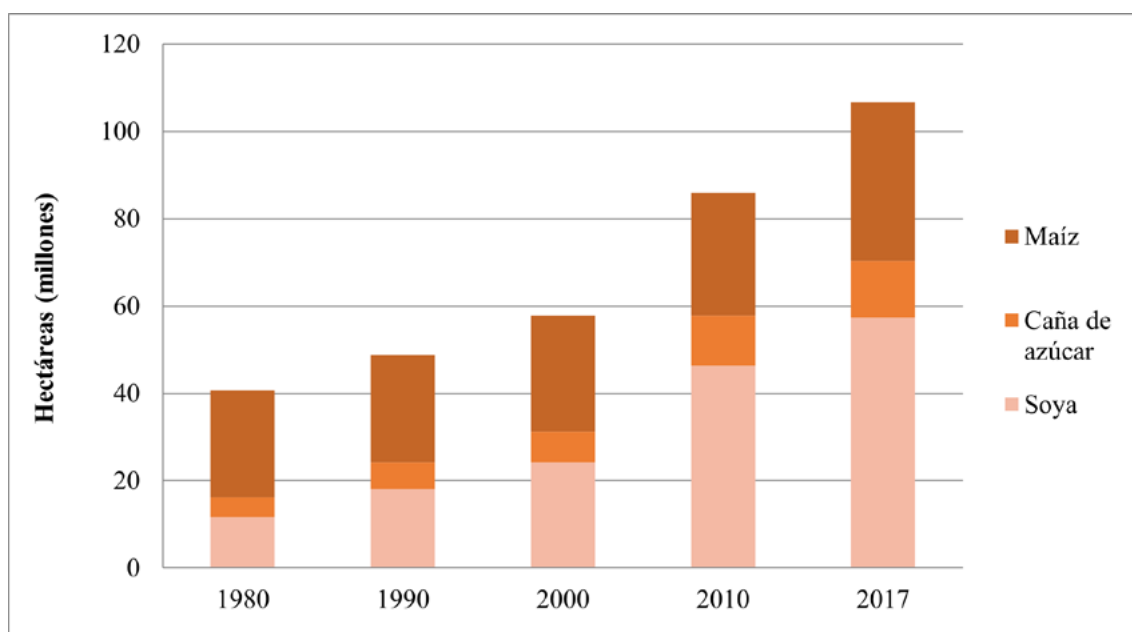
Entre las consecuencias inmediatas de la reestructuración agraria neoliberal se encuentra el incremento de la demanda de materias primas, el estímulo de la producción de biocombustibles y la organización de una nueva estructura de producción y consumo de alimentos que, para Harriett Friedmann (2005) y Philip McMichael (2005), podría considerarse como el tercer régimen alimentario.⁴ A partir de esta nueva dinámica en la economía política global de los alimentos, el actual régimen alimentario ha facilitado una transformación sin precedentes de la agricultura con el objetivo de abastecer globalmente a una clase de consumidores

3 La implementación de políticas proteccionistas y el financiamiento externo se consideraron las causas principales de la debacle macroeconómica de América Latina en la década de 1980. Esta crisis se caracterizó por el incontrolable crecimiento de la deuda externa y la negativa, por parte de los organismos financieros, de su refinanciamiento (Martínez y Soto, 2012).

4 Friedmann y McMichael (1989) identifican dos regímenes alimentarios que precedieron al régimen actual. El primer régimen alimentario, denominado régimen de colonización, se basó en la expansión de fronteras agrícolas y permaneció entre 1870 y la Primera Guerra Mundial. El segundo régimen alimentario, que se sustenta en el paradigma de la agricultura moderna, estuvo dominado por Estados Unidos y se presentó a partir de la posguerra.

relativamente prospera (McMichael, 2009, p. 151). Por esa razón, en varios países de la región se privilegia la producción agrícola destinada a la exportación, intensificando la producción de cultivos “comodín” que pueden ser utilizados para la alimentación y en la producción de biocombustibles (ver Figura 1), aumentando la producción de cultivos tradicionales que se sustentan en las ventajas comparativas y promoviendo las exportaciones agrícolas no tradicionales.

Figura 1. Incremento de la producción de algunos cultivos “comodín” en América Latina



Fuente: Elaboración propia a partir de datos suministrados por FAOSTAT

Sin embargo, el incremento acelerado de las exportaciones agrícolas se presenta en detrimento de la producción para el mercado interno, por lo que muchos países dependen actualmente de las importaciones de alimentos (Otero y Pechlaner, 2013). Además, el crecimiento desmesurado en la producción de cultivos tradicionales y no tradicionales ha requerido de un nuevo paradigma tecnológico de la agricultura moderna que podría ser denominado como la “segunda revolución verde” (Bretón, 2010; Patel, 2012), el cual se sustenta en los avances de la biotecnología,

incluyendo aspectos de la ingeniería genética y la fusión celular (CFIA, 2012).⁵

Frente al uso de la biotecnología, algunos estudios han evidenciado que su implementación sólo favorece a las agroempresas transnacionales, ya que estas pueden acceder fácilmente al mercado de los cultivos transgénicos y de los organismos genéticamente modificados, lo que no ocurre con los productores a pequeña escala que son sentenciados a la ruina.⁶ Adicionalmente, el uso de la biotecnología no representa una solución decisiva para combatir el problema del hambre mundial, debido a que la mayoría de sus innovaciones están dirigidas a la obtención de mayores ganancias (Altieri y Rosset, 1999). El trabajo de Xavier Montagout y Jordi Gascón (2014) demuestra que una tercera parte de los alimentos que se producen no llegan a ser consumidos, lo que permite concluir que el hambre no es una consecuencia de la escasez de alimentos producidos, sino de la distribución de la riqueza que impide su acceso.

Con todo, según Haroon Akram-Lodhi y Cristóbal Kay (2010), al orientar exclusivamente la producción agrícola hacia la exportación –y en menor medida hacia los mercados domésticos de los centros urbanos más importantes–, la reestructuración agraria neoliberal ha configurado dos subsectores productivos en la economía rural de los países de América Latina. Por un lado se encuentra un subsector capitalista orientado a la exportación, el cual se integra al actual régimen alimentario produciendo exclusivamente para el mercado y vinculándose al capital transnacional agroalimentario. Por lo tanto, este subsector establece una nueva forma de dominio impuesta por las agroempresas transnacionales que, al centralizar y concentrar el capital agrario, generan problemas medio ambientales, fomentan el acaparamiento de tierras y empeoran el problema del hambre mundial.

⁵ Revolución verde fue el nombre que se le dio a los paquetes tecnológicos exportados a los países en vías de desarrollo. Podría decirse que la primera revolución verde involucró “un paquete específico de insumos compuesto por variedades de plantas híbridas o de alto rendimiento, mecanización, pesticidas y fertilizantes agroquímicos e irrigación” (Otero, 2013, p. 60).

⁶ Al respecto, se pueden ver los estudios realizados por McAffe (2008) y Otero (2013).

A diferencia del subsector capitalista, el segundo el subsector productivo, denominado subsector campesino, produce una mayor diversidad de cultivos para el consumo directo y para la venta en el mercado interno, ya sea local o regional. Es importante destacar que el subsector campesino no es homogéneo, de manera que se incorpora de forma diferencial al actual régimen alimentario. Por consiguiente, existen agricultores que se encuentran incorporados a los mercados nacionales e internacionales de productos agrícolas –a través, por ejemplo, de la agricultura por contrato–, por lo cual deben mejorar constantemente su competitividad para incrementar la venta de sus productos. Otros campesinos, menos incorporados al mercado, producen para su uso directo, otorgándoles cierta autonomía frente al capital, pero impidiendo la posibilidad de acumulación.

Coexistiendo con estos dos subsectores productivos se encuentra una población rural que intenta apartarse de la producción de alimentos para el mercado, debido a que no puede competir con la importación de alimentos baratos o con los agricultores capitalistas locales (Akram-Lodhi y Kay, 2010). La subsistencia de esta población rural depende, en su mayor parte, de la venta de su fuerza de trabajo, por lo que pueden ser considerados, según la descripción de las clases rurales realizada por Vladimir Lenin (1980), como “semiproletarios”.⁷ No obstante, por causa de la globalización neoliberal, en la economía rural también aparecen “los trabajadores rurales plenamente ‘proletarizados’ que carecen de tierras, y que por ende son incapaces de cultivar por su propia cuenta” (Bernstein, 2012, p. 156). Estos trabajadores buscan su subsistencia en diferentes sitios de la división social del trabajo: urbano y rural, agrícola y no agrícola, empleo asalariado y autoempleo.

Aunque es difícil generalizar los efectos de la restructuración agraria neoliberal, una mirada desde la economía política agraria (Bernstein, 2015) permitirá señalar ciertas tendencias que fueron explicadas

7 Para Lenin, la estructura de clase rural también estaba compuesta “por los semiproletarios o campesinos parcelarios, es decir, los que ganan su sustento, en parte, mediante el trabajo asalariado en empresas capitalistas agrícolas e industriales y, en parte, trabajando en la parcela propia o tomada en arriendo, lo que le suministra sólo cierta parte de los productos necesarios para la subsistencia de sus familias” (Lenin, 1980, p. 617).

anteriormente y que se pueden sintetizar de la siguiente forma. En primer lugar, debido a la liberalización del comercio internacional, la producción agrícola se ha volcado principalmente a la exportación. En segundo lugar, la profundización de las relaciones comerciales internacionales ha favorecido al capital transnacional agroalimentario. En tercer lugar, la reestructuración agraria neoliberal ha afectado a los productores agrícolas más pequeños y pobres, lo que ha llevado a cierta parte de la población rural a buscar “nuevas formas de ganarse la vida” (Contreras, et. al., 2017). Entre estas nuevas formas podríamos encontrar a la migración de mano de obra agrícola.

Migración de mano de obra agrícola en el marco de la globalización neoliberal

La demanda de fuerza de trabajo en los lugares donde se ha desarrollado una consistente agricultura comercial depende de los procesos de cambio agrario que incluyen, entre otros, la presencia de nuevas tecnologías para la producción, las facilidades de acceso y destino de los productos agrícolas al mercado nacional e internacional, la diversificación de las actividades productivas, el incremento de la superficie total de cosecha y el volumen de la producción (Rojas, 2017; Carton de Grammont y Lara, 2000). Cuando la demanda de fuerza de trabajo para la producción agrícola de una determina zona no puede satisfacerse con la fuerza de trabajo local, esta se suple con trabajadores y trabajadoras migrantes que provienen de zonas cercanas (mano de obra regional), de otras regiones del país (mano de obra interregional) o de países extranjeros (mano de obra internacional). En consecuencia, la migración del trabajo agrícola asalariado puede ser de carácter interna o internacional.

La migración del trabajo agrícola asalariado de carácter interna se conforma de varios patrones de movilidad, entre los que se destacan la migración pendular, circular y errante. Como lo explica Sara María Lara (2006) para el caso de México, la migración pendular “tiene lugar entre el pueblo de origen y el lugar de trabajo, para regresar al lugar de origen”. La migración circular “involucra más de dos lugares de trabajo, con

residencia en el pueblo de origen o con residencia principal en un campamento”. Finalmente, la migración errante consiste en la circulación por “distintos lugares de trabajo sin tener una residencia fija. Estos circuitos están íntimamente relacionados con la dispersión geográfica de las empresas y el carácter intermitente del empleo que generan” (Lara, 2006, p. 12).

Por su parte, además de reproducir varios patrones de movilidad presentes en la migración interna, la migración del trabajo agrícola asalariado de carácter internacional utiliza mano de obra extranjera y puede ser de tipo Sur-Norte o Sur-Sur. Aunque la migración entre los países del Sur representa más de la mitad de las migraciones que ocurren en el mundo (Ratha y Shaw, 2007), los estudios sobre la migración de tipo Sur-Norte son los que más abundan en la literatura especializada, pasando por alto la importancia de la migración Sur-Sur como consecuencia de las prácticas de desarrollo económico orientadas a la exportación (Lee, 2010). En cualquier caso, algunos estudios sobre la migración del trabajo agrícola asalariado de carácter internacional han señalado que este tipo de migración podría presentarse bajo condiciones de irregularidad, lo que podría considerarse una “migración invisible” (Rojas, 2009), o realizarse de forma regular, haciendo referencia a una “inmigración ordenada” en torno al mercado de trabajo agrícola (Durand, 2007).

Finalmente, es importante anotar que el trabajo agrícola migrante –interno o internacional– se somete a distintas relaciones laborales, como el trabajo a jornal, temporal, estacional o a tiempo completo. El trabajo a jornal es aquel que se remunera al final de cada jornada trabajada o por tarea realizada. Las personas que realizan un trabajo a jornal se denominan jornaleros y jornaleras. El trabajo temporal y estacional es aquel que se presenta por un período de tiempo específico pero limitado. A las personas que cumplen este tipo de trabajo se las denomina temporeros y temporeras. Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la mayoría de los trabajadores jornaleros, temporales o estacionales “no reciben tipo alguno de seguridad social o indemnización por desempleo, vacaciones pagadas ni licencia por enfermedad o maternidad. De hecho

muchos de los asalariados agrícolas a tiempo completo carecen también de estos beneficios” (Hurst, 2007: 25).

Alfonsina Alberti y María José Martínez (2016) han señalado que durante las últimas décadas se desarrollaron dos puntos de vista en los estudios sobre la migración de mano de obra agrícola temporal. Por una parte, se encuentran los estudios que sostienen que este tipo de migración ha perdido importancia debido al establecimiento de enclaves agroindustriales, por lo que el desplazamiento de trabajadores agrícolas es menos significativo al de hace algunas décadas. Por otro lado, se encuentran los estudios que defienden la importancia de la migración de mano de obra agrícola, la cual se ha acrecentado en el contexto de la globalización neoliberal, permitiendo mayor acumulación de capital.

Los estudios que han señalado la pérdida de importancia de la migración de mano de obra agrícola respaldan su argumento en que la instauración de los enclaves agroindustriales, que caracterizan a una parte de la producción agrícola capitalista, han consolidado mercados de trabajo estables que facilitan el asentamiento de los trabajadores (Aguilera, 2007; Aparicio, et. al., 2013). Desde este punto de vista, aunque se reconoce que la migración de mano de obra agrícola fue muy importante para afianzar los enclaves agroindustriales, con el tiempo ha perdido fuerza, pues los trabajadores que hoy en día se incorporan a los mercados de trabajo residen en la misma localidad. Como ha ocurrido en los casos de la agricultura tucumana y jujeña (Argentina), el asentamiento de los trabajadores en las localidades donde se encuentran los enclaves agroindustriales fue favorecido por las políticas gubernamentales de construcción de viviendas populares y por programas de apoyo para la autoconstrucción (Aparicio, et. al., 2013). No obstante, debido a las dinámicas de los cultivos, en estos lugares se ha presentado un mercado de trabajo que ofrece empleos permanentes, por lo que muchos trabajadores migrantes han decidido radicarse en esta zona. Así, este primer punto de vista reconoce que la migración de mano de obra agrícola fue fundamental para poner en marcha la producción agrícola capitalista, pero al ofrecer empleos permanentes ha establecido un grupo regular de trabajadores.

Por su parte, los estudios que defienden la importancia de la migración de mano de obra agrícola la han destacado como un tipo de migración que promueve el desplazamiento de las personas entre zonas rurales, reconociendo la compleja relación entre migración, agricultura y desarrollo rural (FAO, 2016). Además, estos estudios han demostrado que la demanda de fuerza de trabajo que se presenta en lugares donde se ha establecido una sólida agricultura capitalista, y en los cuales se produce alimentos y materias primas para el mercado global, depende directamente de los procesos de cambio agrario (Rojas, 2017; Carton de Grammont y Lara, 2000).

Reflexiones finales

Las dinámicas de cambio agrario impulsadas por las políticas neoliberales constituyen las causas estructurales que explican la migración del trabajo agrícola asalariado en los países de América Latina. En la migración del trabajo agrícola asalariado participan, mayoritariamente, los trabajadores agrícolas que en su localidad padecen con más fuerza la pobreza rural. Debido a su posición de clase, estos trabajadores agrícolas obtienen en las agroempresas los empleos menos valorados, más precarios y flexibles (Lee, 2010; Posadas, 2015). Sin embargo, en vista de que –por sí sola– la migración no ofrece vías para salir de la pobreza, la incorporación a los mercados de trabajo agrícola locales e internacionales produce nuevas formas de pobreza y perpetúan la pobreza crónica (Rojas, 2017).

Por otro lado, la migración del trabajo agrícola asalariado representa “un fenómeno donde se observan complejos y soterrados mecanismos de explotación y discriminación” (Rojas, 2017, p. 15) sobre una fuerza de trabajo que es considerada subalterna debido a sus características particulares de clase, género, raza, etnicidad o ciudadanía. Las distintas formas de diferenciación social organizan un mercado de trabajo agrícola segmentado que se convierte “en el elemento clave que garantiza la capacidad para hacer frente a la competitividad de los mercados agroalimentarios globalizados” (Reigada, 2011, p. 39). Además, la migración irregular

del trabajo agrícola ha constituido la representación más favorable del trabajo para los enclaves agroindustriales y los grandes productores, ya que los migrantes indocumentados “son más vulnerables y, por lo tanto, la extracción de plusvalía puede alcanzar un nivel mayor lo que redundaría en una rebaja al máximo de los costes de producción” (Molinero y Avallone, 2016: 47).

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilera, María. (2007). ¿Se van para volver? Trabajadores migrantes y mercado de trabajo en el Alto Valle de Río Negro. 1995-2005. Tesis de Maestría. Universidad Nacional de Luján.
- Akeju, David. (2013). Agriculture and migration, En I. Ness (Ed.), *The Encyclopedia of Global Human Migration*.
- Akram-Lodhi, Haroon. (2007). Land, markets and neoliberal enclosure: an agrarian political economy perspective. *Third World Quarterly*, 28(8), 1437-1456.
- Akram-Lodhi, Haroon y Kay, Cristobal. (2010). Surveying the agrarian question (part 2): current debates and beyond. *Journal of Peasant Studies*, 37(2), 255-284.
- Alberti, Alfonsina y Martínez, María José. (2016). La movilidad espacial del empleo agrario. Los trabajadores de la producción de papa y de la actividad forestal en la Argentina. *Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos*, 16(1), 89-118.
- Altieri, Miguel y Rosset, Peter. (1999). *Diez razones que explican por qué la biotecnología no garantizará la seguridad alimentaria, ni protegerá el ambiente ni reducirá la pobreza en el tercer mundo*. University of California & Institute for Food and Development Policy.
- Amin, Samir. (2001). Capitalismo, imperialismo, mundialización. En J. Seoane y E. Taddei (Ed.), *Resistencias mundiales: de Seattle a Porto Alegre* (pp. 15-29). Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Aparicio, Susana; Ejarque, Mercedes; Crovetto, Marcela; Crespo, Matías; Re, Daniel y Aguilera, María. (2013). Los trabajadores agropecuarios transitorios en algunas regiones extrapampeanas en la Argentina. ¿Mercados de trabajo migrantes o locales? *Revista Argumentos*, 15, 229-257.
- Bernstein, Henry. (2012). *Dinámicas de clase y transformación agraria*. Ciudad de México, México: Universidad Autónoma de Zacatecas y Miguel Ángel Porrúa.

- Bernstein, Henry. (2015). Agrarian Political Economy. *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences*, Vol. 1, 456-462.
- Bretón, Víctor. (Ed.) (2010). *Saturno devora a sus hijos. Miradas críticas sobre el desarrollo y sus promesas*. Barcelona, España: Icaria.
- Canadian Food Inspection Agency (CFIA). (2012). *Modern Biotechnology: A Brief Overview*. Recuperado de <http://www.inspection.gc.ca/>
- Carton de Grammont, Hubert y Lara, Sara María. (2000). Nuevos enfoques para el estudio del trabajo rural en México. *Migración y mercados de trabajo. Cuadernos Agrarios, Nueva época*, 19-20, 122-140.
- Contreras, Raúl; Contreras, Jessica y Pérez, Ana. (2017). Hacia una antropología económica de las formas contemporáneas de ganarse la vida. *Revista San Gregorio*, (18), 158-169.
- Durand, Jorge. (2007). El programa bracero (1942-1964). Un balance crítico. *Migración y Desarrollo*, 9, 27-43.
- Escobal, Javier y Ponce, Carmen. (2003). Innovaciones en la lucha contra la pobreza rural: potencialidades y limitaciones. En *La pobreza rural en América Latina: lecciones para una reorientación de las políticas* (pp. 41-50). Santiago de Chile, Chile: CEPAL.
- Friedmann, Harriett. (2005). From colonialism to green capitalism: social movements and the emergence of food regimes. En Frederick Buttel y Philip McMichael (Eds.), *New directions in the sociology of global development. Research in rural sociology and development*, Vol. 11 (pp. 229-267). Oxford, England: Elsevier.
- Friedmann, Harriett y McMichael, Philip. (1989). Agriculture and the state system: the rise and decline of national agricultures, 1870 to the present. *Sociologica Ruralis*, 29(2), 93-117.
- Harvey, David. (2007). *Breve historia del Neoliberalismo*. Madrid, España: Akal.
- Hurst, Peter. (2007). *Trabajadores agrícolas y su contribución a la agricultura y el desarrollo rural sostenibles*. Ginebra, Suiza: FAO, OIT, UITA.
- Lara, Sara María. (2006). *Mercado de trabajo rural, nuevos territorios migratorios y organización de migrantes*. México: V Congreso AMET 2006. Trabajo y reestructuración: Los retos del Nuevo Siglo.
- Lee, Sang. (2010). The Ties Made in the Harvest: Nicaraguan Farm-worker Networks in Costa Rica's Agricultural Exports. *Journal of Agrarian Change*, 10(4), 510-536.
- Lenin, Vladimir. (1980). Esbozo inicial de las tesis sobre la cuestión agraria. En *Obras Escogidas* (pp. 616-626). Moscú: Editorial Progreso.
- Martínez, Rubí y Soto, Ernesto. (2012). El Consenso de Washington: la instauración

- de las políticas neoliberales en América Latina. *Política y Cultura*, (37), 35-64.
- McAfee, Kathy. (2008). Exporting Crop Biotechnology: The Myth of Molecular Miracles. En Gerardo Otero (Coord.), *Food for the Few: Neoliberal Globalism and Biotechnology in Latin America* (pp. 61-90). Austin, United States: University of Texas Press.
- McMichael, Philip. (2005). Global development and the corporate food regime. En Frederick Buttel y Philip McMichael (Eds.), *New directions in the sociology of global development, Vol. 11* (pp. 265-299) Oxford, England: Elsevier Press.
- McMichael, Philip. (2009). A food regime genealogy. *The Journal of Peasant Studies*, 36(1), 139-169.
- Molinero, Yoan y Avallone, Gennaro. (2016). Produciendo comida y trabajo barato: migraciones y agricultura en la ecología-mundo capitalista. *Relaciones Internacionales*, 33, 31-51.
- Montagut, Xavier y Gascón, Jordi. (2014). Alimentos desperdiciados. Un análisis del derroche alimentario desde la soberanía alimentaria. Barcelona, España: Icaria.
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) (2016). *Migración rural, agricultura y desarrollo rural*. Foro Global sobre Seguridad Alimentaria y Nutrición. Recuperado de <http://www.fao.org/3/a-i6064s.pdf>
- Otero, Gerardo. (2013). El régimen alimentario neoliberal y su crisis: Estado, agroempresas multinacionales y biotecnología. *Antípoda: Revista de Antropología y Arqueología*, (17), 49-78.
- Otero, Gerardo y Pechlaner, Gabriela. (2013). La dieta estadounidense y la dependencia alimentaria en América Latina. *Estudios Críticos del Desarrollo*, 3(5), 27-50.
- Patel, Raj. (2012). The Long Green Revolution. *The Journal of Peasant Studies*, 40(1), 1-63.
- Posadas, Florencio. (2015). Obreros agrícolas migrantes en Sinaloa. *Región y sociedad*, (63), 181-211.
- Ratha, Dilip y Shaw, William. (2007). *South-South Migration and Remittances*. World Bank Working Paper No. 102. Washington D.C., Estados Unidos: World Bank.
- Reigada, Alicia. (2011). Reestructuración agraria, migración laboral y feminización del trabajo en Andalucía (España). *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 8(1), 19-43.
- Robinson, William. (2007). *Una teoría sobre el capitalismo global. Producción, clases y Estado en un mundo transnacional*. Bogotá, Colombia: Ediciones desde abajo.
- Robinson, William. (2015). *América Latina y el capitalismo global*. Ciudad de México, México: Siglo XXI Editores.

Rojas, Teresa. (2009). La crisis del sector rural y el coste migratorio en México. *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, 4(8), 40-81.

Rojas, Teresa. (2017). Migración rural jornalera en México: la circularidad de la pobreza. *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, 12(23), 1-35.

Useche, Pilar. (2013). Latin America: agriculture and migration, En I. Ness (Ed.), *The Encyclopedia of Global Human Migration*.

Wallerstein, Immanuel. (2014). *El capitalismo histórico*. Madrid, España: Siglo XXI Editores.

Últimas actividades del Grupo de Trabajo

The banner features the CLACSO logo on the left, followed by the logos of the Universidad de los Andes (Colombia), the Centro Interdisciplinario de Estudios sobre Desarrollo - Cider, and the Maestría en Género. The main text in the center reads 'Jueves 21 de abril' with two time slots: '> 14.00 a 16.00 horas Colombia' and '> 16.00 a 18.00 horas Argentina/Brasil/Chile/Uruguay'. Below this, it states 'Organizan los Grupos de Trabajo CLACSO:' followed by '» Cuidados y género' and '» Trabajo agrario, desigualdades y ruralidades'. To the right, the text 'Conversatorio virtual' is above the large title 'Ruralidad y cuidados'. At the bottom, it says 'Transmisión en vivo' and includes icons for Zoom (requiere inscripción), Facebook (facebook.com/CLACSO.Oficial), and YouTube (youtube.com/CLACSOtv).

Participaron:

María Adelaida Farah Q. (Pontificia Universidad Javeriana, Colombia)
Miriam Nobre (SOF- Sempreviva Organização Feminista, Brasil)
Ximena Valdés (Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Chile)

Moderaron:

Nadya Araujo Guimarães (Universidade de São Paulo, Brasil)
Paola Mascheroni Laport (Universidad de la República, Uruguay)

Pueden acceder a la grabación del conversatorio en este enlace:

<https://www.youtube.com/watch?v=pMj4DR-G-m4>

Conversatorio
virtual

Martes 26 de abril

- > 13:00 hs. México
- > 14:00 hs. Colombia
- > 16:00 hs. Argentina/Uruguay/Brasil

Organiza:
**Grupo de Trabajo CLACSO Trabajo agrario,
desigualdades y ruralidades**

CLACSO
Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

**Los retos de la
producción de un
repositorio digital
sobre la memoria de
trabajadores.as rurales**

Transmisión en vivo

Zoom
(requiere inscripción)

facebook.com/
CLACSO.Oficial

youtube.com/
CLACSOtv

Participaron:

Maria Aparecida de Moraes Silva. Universidade Federal de São Carlos, Brasil

Leandro D'Agostino. Desarrollador del repositorio. Director Ejecutivo Aptor Software

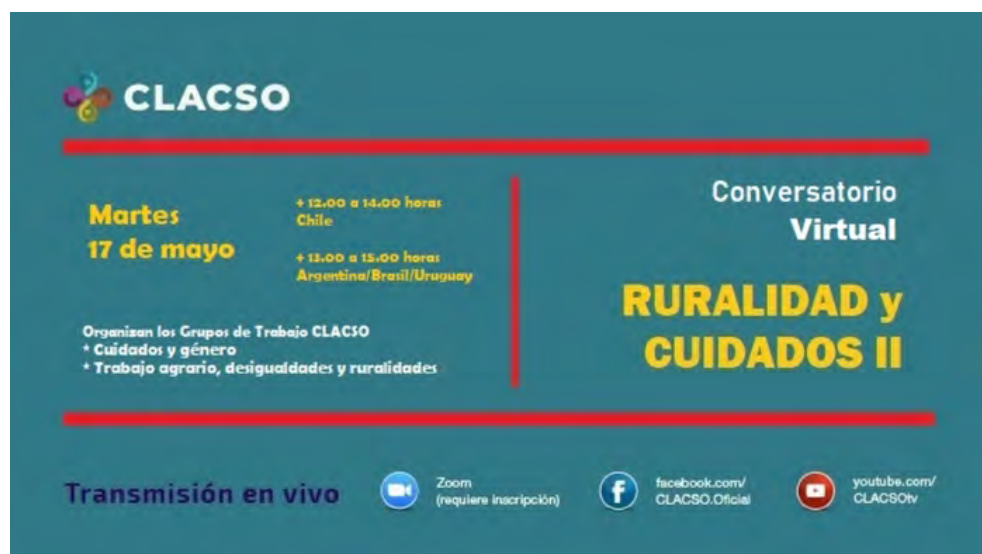
Comentaron:

Marilda Aparecida de Menezes. Universidade Federal do ABC, Brasil

Josefa Salete Barbosa Cavalcanti. Universidade Federal de Pernambuco, Brasil

Pueden acceder a la grabación del conversatorio en este enlace:

<https://www.youtube.com/watch?v=ZsDpWUDyhTA>



Participaron:

Elena Mingo (Universidad Nacional de Lanús, Argentina)

Elena Gadea (Universidad de Murcia, España)

Gloria Mora Guerrero (Universidad Católica de Temuco, Chile)

Karolyna Marin Herrera (Univesidade Federal de Santa Catarina, Brasil)

Moderaron:

Valentina Perrotta (Grupo de Trabajo CLACSO Cuidados y Género)

Paola Mascheroni (Grupo de Trabajo CLACSO Trabajo agrario, desigualdades y ruralidades)

Pueden acceder a la grabación del conversatorio en este enlace:

<https://www.youtube.com/watch?v=pMj4DR-G-m4>

Simposio: El trabajo agrario:
escenarios actuales y desafíos futuros

X Congreso de la Asociación Latinoamericana de
Estudios del Trabajo

20 al 22 de julio de 2022, Chile

Participan:

Andrés Pedreño Cánovas (Universidad de Murcia, España)

Kim Sánchez (Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México)

Mucio Tosta Gonçalves (Universidade Federal de São João del Rei, Brasil)

Germán Quaranta (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y
Técnicas – Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)

Coordinan:

Paola Mascheroni Laport (Universidad de la República, Uruguay)

Germán Quaranta (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y
Técnicas – Universidad Nacional Arturo Jauretche)



Boletín del Grupo de Trabajo
Trabajo agrario, desigualdades y ruralidades

Número 6 · Junio 2022